

REVISTA DE GERONA.

LA FESTIVIDAD DEL CORPUS.

NOTICIAS HISTÓRICO-LOCALES.

LA festividad que en estos días celebra la Iglesia, es una de las primeras del mundo católico. Hasta el siglo XIII la institución de la Eucaristía no era fiesta solemne, y sólo como precepto se observaba entonces; pero queriendo perpetuarla dignamente, Roberto, obispo de Lieja, instituyó en el año de 1246 la fiesta del *Sanctissimum Corpus Christi*. Urbano IV aprobó en 1262 la institución del obispo de Lieja, que extendió á toda la iglesia con octava, muchas indulgencias y procesion general. A ruegos de Santa Juliana, monja del Cister, el doctor Sto. Tomás de Aquino compuso el rezo y misa que aprobó el santo Concilio de Trento: acerca del *Tantum-ergo* que escribió el inspirado Santo, cuentan una anécdota que queremos consignar, por si la ignorase acaso alguno de nuestros lectores.

San Buenaventura, contemporáneo y amigo de Sto. Tomás, fué comisionado para escribir el himno, pero antes quiso el glorioso cantor de María oír la opinion del inspirado doctor; en efecto, Santo Tomás leyó á San Buenaventura el himno que conocemos con el nombre de *Tantum-ergo*, y San Buenaventura, al admirar la sublimidad del escrito de su amigo, rompió el suyo y desistió de escribir.

Hoy la fiesta de *Corpus Christi* es celebrada con inusitada pompa en todos los pueblos del Catolicismo. En España, donde este está muy arraigado, la solemnidad que hoy se conmemora es una de las más populares.

Contrayéndonos ya al objeto que ha puesto la pluma en nues-

AÑO III.—MES DE JUNIO DE 1878.—NÚMERO VI.

tra mano, diremos que á los primeros años del siglo XIV se remontan las noticias locales de semejante festividad. Con efecto, segun apuntaron algunos autores eclesiásticos, parece que Berenguer de Palau ó de Palol, dignidad de Sacrista de esta Santa Iglesia, dotó la fiesta en cuestion, para que se celebrase con mayor solemnidad. (1) La capilla que hoy se llama del Cristo ó Gregoriana, á espaldas de la cual se halla enterrado Berenguer (de Palaciolo), se llamó antes de *Corpore Christi*.

«En los capítulos generales de 1320 el obispo de la diócesis D. Pedro de Rocabertí, mandó que cierta porcion de cirios destinados para arder en las rejas del altar mayor de la Catedral en las principales solemnidades del año, se guardase para la del Corpus y su procesion, que se hacia en el claustro, y por la mañana antes de sexta, y acaso antes de la misa mayor. Y así dice la constitucion (Libro verde, fol. 12 v): *ardeant quosque misa major et meridies sit finita*. Llamaban aquí *meridies*, y con propiedad, la hora canónica que ahora decimos sexta. Que en esta procesion se llevaba patente el Cuerpo del Señor, consta de otra ordenacion del mismo obispo en 1321, en que resolvió se hiciese una custodia *quæ fiat pulcra ad portandum Corpus Domini nostri Jesuchristi die festi Corporis ejusdem*.» (2)

No hemos logrado averiguar la época en que empezó á celebrarse públicamente por calles y plazas la procesion del Corpus, pero de un curioso documento; sacado del Archivo municipal, parece desprenderse que acaso en 1409 tuvo aquí principio esta costumbre. Consiste en una carta que el Obispo de esta ciudad dirige al Bayle y prohombres de Corsá, de cuyo pueblo era Señor jurisdiccional entonces, pidiéndoles algunos juglares, que aquellos no querian dejar y los jurados, necesitaban para la solemnidad de la fiesta del precioso Cuerpo de Jesucristo que había de ser *grande y solemne*. (3) Llamábase el prelado gerundense D. Fr. Raymundo Descatllar.

(1) Se halla enterrado en el antiguo cementerio llamado *dels negres*, sito en el testero de la Catedral y dentro del foso rodeado de pared que circuye aquella parte de la iglesia, donde se ven además enterramientos de varias personas ilustres en unos sepulcros sostenidos por esbeltas columnitas y de otras construcciones. Berenguer de Palol murió en 1314, segun su epitáfio.

(2) Villanueva, *Viaje literario*, tomo XIII, p. 204.

(3) «Lo bisbe de Gerona.—Batle e prohomens, sapiats que los jurats da questa ciutat, son venguts devant nos, dients que vosaltres nols volets jequir alguns jutglars, qui son aquí, los quals, ells han necessari, per la solemnitat de la festa del precios cos de Jesucrist qui acis fara gran e solemna, Per que

Aumentando indudablemente de día en día la pompa de la solemnidad del Corpus, procuraría la Iglesia revestirla del mayor lujo posible. A este objeto creemos encaminada la resolución del Cabildo de mandar fabricar la grandiosa custodia que todavía hoy admiramos en semejante festividad. Al parecer se firmó la correspondiente contrata entre aquel y el platero gerundense Francisco de Asis Artau, en 1430, cuya obra maestra dejó terminada en 1438. Poco antes de abandonar esta sede el obispo D. Andrés Bertran, dió 150 florines de oro de Aragon para la labra de dicha joya litúrgica en 2 de Mayo de 1431. (1)

Antes de estas fechas, seguramente en los primeros tiempos en que la procesion del Corpus empezó á salir del recinto de la iglesia para prestar mayores y más públicos homenajes el Sacramento santísimo de la Eucaristía, la procesion se hacia por la mañana, y además de ir en ella los gigantes y otras ridículas figuras, se celebraban en las plazuelas de San Pedro y del Vino varios autos sacramentales, entre ellos el sacrificio de Isaac, el sueño y venta de José y otros asuntos sagrados que representaban los beneficiados de la Catedral.

En 1458, vacante este sede por muerte de D. Bernardo de Pavo, asistió á la procesion del Corpus, vestido de pontifical, el obispo de Sta. Justa de Cerdeña, añadiendo las memorias de la época, que por estar el tiempo lluvioso, se hizo la procesion con solas sobrepellices sin capas pluviales, ménos los ocho precentores (chantres) y el preste. (2)

En 1461 acordaron los Jurados que la ciudad tuviese cuatro *cobbles* ó compañías de músicos, y concluida la procesion, se colocase una de ellas, la mejor, frente del Consistorio, otra en la

han pregat á nos , queus deguessem scriura que lus deguessets lezar los dits jutglars per la solemnitat de la festa dessus dita . E axi nos considerants quels dits jutglars son assi molt necessaris per la dite festa é solemnitat de aquella , hauriem gran pler , quels dits jutglars lurs deguessets lezar , e si lo contrari fets , la qual cosa cobesegam é desigam complaura á la ciutat. E tos fets per manera que los dits jutglars sen vinguen ab lo portador de la present encontinent e al pus luny dimecres per lo matin. Déus sia en vostra guarda.—Scrit en Gerona á tres de juny lany Mil CCCC nou.» (*Libro de Correspondencia de los Jurados de 1407 á 1411.*—*Archivo Municipal.*)

(1) Acerca de esta preciosidad artística tenemos publicada una monografía especial á donde remitimos á los lectores curiosos que deseen sobre el asunto mayores detalles.

(2) Villanueva, tomo XIV p. 43.

plaza de las Coles, otra en la de S. Pedro, y la cuarta, un año en la del Mercadal y otro en la de Frailes menores ó de S. Francisco. (1)

De 1518 es la primera noticia referente á los gigantes, águila y dragones (*drach y dragoli*) la de la *Mulassa* la hallamos en 1622. (2)

Por causa de estas figuras hubo en el año de 1574 un serio conflicto entre la ciudad y el obispo, D. Fr. Benito de Tocco, el cual quería proscribirlas de la procesion, teniendo que mediar el Cabildo para que saliese aquella. En el siguiente año la cosa anduvo más seria, hasta el extremo de aparecer pasquines contra el prelado, lo cual le desazonó mucho, aquietándose al fin y cediendo al poder de la costumbre, que con ser ridícula muchas veces, no por ello deja de ser difícil de cortar de golpe é imprudentemente.

De seguro tales sucesos produjeron la formalizacion de una concordia, por la cual se concedía licencia á los jurados y comitiva para entrar en la iglesia el dia del Corpus «con los ministriles tañendo el *sacris solemnis* ú otro motete ó música que no fuese lasciva ni profana, y así mismo que con toda modestia y sin estruendo ni echar cohetes puedan entrar tambien el gigante y gigantesa, águila y dragones; pero sin permitir en el templo ninguna clase de danzas» ni que se entren trompetas ni tambores ta-

(1) Archivo municipal. *Manual de acuerdos*.

(2) Id. id. *Id.*

Varios de nuestros lectores no habrán alcanzado acaso la época en que formaban parte de tan original comparsa algunas de las citadas alimañas, terror y embeleso á un tiempo de la gente menuda y motivo de embobamiento tambien para la crecida. Los citados dragones, de un color verde oscuro con manchas amarillas, eran dos horribles monstruos de carton y tela, de aspecto fantástico y origen mitológico. Tenian dos pequeñas aletas á guisa de murciélago, la cabeza parecida á la de los galápagos y el pescuezo que se estiraba y encogía por un sencillo mecanismo, gobernado por los hombres que los llevaban, metidos dentro de su cuerpo. Terminaba este por una larga cola, con cuyo extremo al igual que con la boca se les hacian disparar cohetes y otros fuegos de artificio. En estos momentos aquellas alimañas causaban un terror indecible á los niños y mujeres, difícil de explicar, por lo mismo que los portantes de ellas les hacian gesticular horriblemente y blandir á un tiempo, por medio de rápidos giros, pescuezo y cola, de cuyo ejercicio alguna vez salia mal librado más de un espectador, poco avisado ó prevenido. Dichos avechuchos murieron de mala muerte, aplastados por el hundimiento de la bóveda de la antigua capilla de San Miguel del Consistorio, acaecido en 1859, perdiéndose así uno de tantos detalles que caracterizaban nuestras procesiones del Córpus.

Tambien ha sufrido sus alternativas el *personal* de los gigantes, que empezando por una sola pareja, ha tenido dos y hasta tres en nuestros tiempos. La

ñendo; cuyas prescripciones hubo posteriormente de recordar el Cabildo, por haber dejado de observarse por parte de los jurados.

Segun un historiador local del siglo XVII, á mediados del mismo asistian á la procesion del Corpus todas las comunidades religiosas y el magistrado en forma consular, haciéndose «con tanta ostentacion y gravedad, como en cualquier ciudad metropolitana, porque habia mucha riqueza y nobleza, y muchas luces, capilla, ministriles, clarines y cuanto se puede pedir de solemnidad y fiesta.»

El obispo de esta diócesis D. Fr. Severo Tomás Auter (1679-85) logró cortar los abusos antes indicados, prohibiendo que en las iglesias ó procesiones se representasen los sagrados misterios, que hubiese danzas en las mismas ni entrasen los gigantes en aquellas.

He aquí algunas noticias sobre la festividad en general, tal como se celebraba á principios del último siglo.

En la antevigilia de la fiesta se reunian los jurados en la sala del Concejo, concurriendo dos *coblas* de ministriles y los de la *música sorda* para ejecutar algunas gallardas y otras tocatas por via de ensayo. A las cuatro de la tarde del dia siguiente, iban los jurados, como vá hoy el Ayuntamiento, á los maitines que se cantaban en la Catedral, con todo el acompañamiento de gigantes, banderas y músicas, entrando por el coro y siguiendo á la ida una carrera igual á la que se sigue en nuestros dias, yendo á la vuelta á la Colegiata, por dentro de la que pasaban sin detenerse ni hacer más que saludar el altar mayor, el de S. Narciso y el del S.^{mo} Sacramento; bajando luego por la escalera y marchando hácia la casa de la Ciudad por la via de la plaza de las Coles. Llegada la noche, los ministriles divididos en dos *coblas*, iban á tocar dos gallardas frente las casas del Veguer, Jurados, Gobernador de la plaza, Bayle y de otros oficiales del Municipio.

misma parte de indumentaria ha sufrido variaciones, prestando el tributo á la moda que no siempre ha favorecido á nuestra *gran* gente. Recordamos aún el *respeto* parecido al miedo que nos producía el traje de aquellos gigantes (los masculinos) con sus severas cotas y mantos verdes, capacetes y clavas. Nada diremos de la fruicion con que la gente chica veía engullir el arroz al *gigante viejo* ni las risotadas con que celebraba las *caidas* del tragon, frecuente causa de pronunciados chichones.

Actualmente el personal se compone de dos parejas de *jóvenes* y *viejos*, habiéndoseles adicionado, hace pocos años, algunos enanos ó cabezudos que vienen á constituir la vanguardia de semejante comparsa, con no poca algazara de la chiquillería.

En la mañana del día del Corpus se celebraba oficio en la capilla de San Miguel de la Ciudad, con asistencia de los Jurados, prohombres de los respectivos estamentos y todos los empleados del municipio. Por la tarde volvía á reunirse la comitiva en la sala capitular, donde el clavero menor hacia repartir abanicos á todos los concurrentes, dirigiéndose luego á la Catedral. (1)

Abrian la marcha los cuatro atabales y las trompetas, siguiendo los gigantes y dragones, la *mulassa*, las banderas de los gremios, la de la ciudad y la de la veguería, el águila, las dos coblas de ministriles con cotas de domasquillo carmesí y sombreros cubiertos de lo mismo, y la música sorda; el capdeguayta, ó cabo de vigilancia, los cuatro maceros con traje talar encarnado, dos maestros de ceremonias, el síndico y el secretario, cerrando la marcha los cuatro jurados con sus gramallas de damasco carmesí, acompañados de doce prohombres de los respectivos estamentos, ó 'sea, dos de la clase de caballeros, dos de la de ciudadanos, cuatro de la de mercaderes, y otros cuatro de la de mano menor ó menestrales. El Veguer iba á la derecha del jurado primero ó *en cap*, que era el presidente del Municipio.

La comitiva entraba por la puerta principal, pasando por el coro, y concluidas las completas, el águila danzaba delante del altar mayor y luego los gigantes. Al salir la procesion, los jurados y el Veguer tomaban las varas del palio propio de la ciudad, colocándose por los lados delante y detrás los doce prohombres con hachas, ocupando unos y otros el lugar correspondiente de preferencia.

Asimismo asistían á la procesion, invitadas por los jurados, las diez corporaciones de regulares que habia en la ciudad, y es de presumir que concurrirían del mismo modo los numerosos clérigos que entónces residían en este distrito. Por último, la carrera que la procesion recorría era casi idéntica á la que sigue actualmente.

(1) El uso de los abanicos que todavía se llevan en las procesiones, obedece al acuerdo tomado en 26 de mayo de 1603 por el cuerpo municipal, en cuya virtud se dispuso dejase de servirse la colacion ó refresco que en la vigilia del Corpus se daba en el archivo á los jurados, á los prohombres convidados y á los músicos que debian tocar en la procesion; resolviéndose que en lugar de la *colación* se diesen abanicos de palma en dicha festividad y en la de Ntra. Sra. de Agosto, aboliéndose los de carton que hasta entonces se habían repartido. (Archivo Municipal. *Manual de acuerdos de dicho año*.)

No hay por qué hacer observar cuánto ha venido perdiendo de su antigua pompa y magnificencia la procesion del Corpus con la supresion de los autos sacramentales, de los gremios y de las comunidades religiosas. Ello no obstante, conserva la fiesta del Corpus en esta ciudad todo el esplendor y gravedad dignos de los antecedentes histórico-litúrgicos, gracias á los cuales fué llamada esta Sta. Iglesia desde remotos tiempos *Maestra de ceremonias y de gravedad de culto*.

ENRIQUE CLAUDIO GIRBAL.



ESTUDIOS GEOLÓGICOS

SOBRE LA REGION CENTRAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

(Continuacion.)

CIENO DILUVIAL.

ACABAMOS de asistir al gran cataclismo de la invasion oceánica sobre de los continentes. Volviendo á su curso ordinario las causas por que se rige el mundo, las aguas decrecian, tendiendo á recobar sus normales límites; más como la naturaleza no pasa bruscamente de unos á otros extremos, así no debe maravillarnos que mientras quedaban al descubierto los montes, continuasen anegados los valles y mesetas por un largo espacio de tiempo, durante el cual las comarcas invadidas se cubrieron de una fina capa de cieno (Lehm ó Loess de muchos autores), que proporciona hoy á la agricultura sus más productivas tierras.

Discordes andan los geólogos en señalar las causas que pudieron motivar esas notables revoluciones de nuestro planeta, explicándoselas unos por el derretimiento de las nieves perpétuas en el acto de retirarse á mayores alturas, mientras que otros quieren que sea debido á oscilaciones del terreno á cuyos levantamientos y hundimientos atribuyen la operacion natural de anegarse. y despues quedar en seco muy extensas regiones. Con todo, sea de esto lo que se quiera, como no es de nuestra incumbencia discutir cuál de estas opiniones es la más aceptable, pasaremos á describir las formaciones á que haya dado lugar esa gran inundacion, tomando como ejemplo lo observado en las cercanías de Bañolas, que es donde mejor se presenta dentro de la region central de nuestra provincia.

En las colinas de Puigpalter, Puig de la Bella-casa y en varias otras sobre los materiales del aluvion antiguo se vé el limo dilu-

vial que nos ocupa, fácil de reconocer por su color amarillo, gran tenuidad y falta de coherencia de sus materiales y por la carencia de elementos bastos (piedras, cantos etc.) á no ser algunos nódulos calizos ó cretáceos del tamaño de una almendra hasta el de un huevo ó bala de cañon. Tal es la constitucion del terreno diluvial mirada en globo; mas examinándola detenidamente, se observa en ella distincion de capas, siendo la inferior mucho más arenosa, algo endurecida y llevando los nódulos cretáceos de mayor volumen, y la superficial más fina, ménos coherente y más abundante en los indicados nódulos, pero de tamaño más reducido, no faltando muchas veces una tercera capa intermedia constituida por un banco de arcilla amarillento-rojiza, listada verticalmente de azul claro de un modo muy característico. Algunas veces señala el tránsito de unas á otras capas un débil lecho de grava ó de pedadillas arrancadas á rocas subyacentes de la misma localidad ó al aluvion antiguo que las cubre; de manera que, dado el grado de division que alcanzan estos materiales y la casi regular forma en haberse depositado, no puede dudarse que su acumulacion tuvo lugar en el seno de aguas estancadas durante un largo periodo de tranquilidad, sólo interrumpidas por algunas pequeñas inundaciones, á las cuales se debe atribuir el acarreo de los exiguos lechos de gravas y casquijo.

Aquí como en todas partes el cieno diluvial ofrece las mejores tierras de labor á la agricultura, lo que se comprende muy bien, toda vez que sus materiales proceden del diluvio, á cuyo terreno debe tenerse ya por el fertilizador general de la tierra. En efecto, las inundaciones diluviales fueron causa de que se troncharan y confundieran en íntima mezcla rocas de todos los terrenos, sin exceptuar las más resistentes, cuyo detritus repartieron á un tiempo desde la cima de los montes hasta el fondo de los valles y llanos, asegurando en todas partes la lozanía de la vegetacion. Hasta entonces la fertilidad habia estado localizada en determinadas áreas dentro de cada cuenca hidrográfica, mas con el diluvio se extendió á toda la superficie de la tierra, aumentándose sólo en ciertas comarcas con la deposicion del cieno diluvial, cuyos materiales proceden del aluvion antiguo, del que tomó su parte más ténue y propia para la vida vegetal; de manera que el diluvio que consideramos y en realidad fué un castigo ejemplar para la humanidad, reportó un beneficio inmenso al hombre, garantizando su existencia en toda la superficie de la tierra. En cambio la poca cohesion

de sus materiales y su gran tenuidad exigen los mayores cuidados en el laboreo de estas tierras, más grande aun que los expuestos respecto de las que proporciona el aluvion, pues la más insignificante lluvia destruye la débil trabazon que los mantiene unidos y arrastra la parte limosa del suelo, dejando en ella los elementos más pesados é inútiles. Así se vé que despues de un chubasco, la superficie de la formacion diluvial que viene ocupándonos está cuajada de unos pequeños pináculos, cuya cumbre forman los nódulos calizos ó una endeble concha, la altura de los cuales indica bien claro la denudacion que ha experimentado el terreno, y que á no detener á tiempo una mano experta, concluye por asurcarlo en todas direcciones, haciéndolo improductivo é impropio para el cultivo.

Esta formacion es inmediatamente posterior al cataclismo del diluvio, cuyos aluviones cubre, y durante el largo período de su constitucion geológica tuvo lugar la repoblacion del mundo. El fin de este importantísimo período de las revoluciones físicas del globo se confunde con los comienzos de la época histórica, no siendo por lo tanto de extrañar, que la desecacion de algunos lagos diluviales, cuya existencia alcanzaron las razas aborígenes, la haya perpetuado la tradicion y aun la justifiquen algunos monumentos arqueológicos.

Una vaga tradicion supone que el llano de Gerona convertido en vasto lago, fué desecado por uno de los héroes mitológicos de la antigua España. Como esta especie no repugna á la observacion científica, no desdeñamos apoyarla, fundándonos en que el subsuelo del terreno en cuestion está constituido por el aluvion antiguo y este recubierto por un potente banco de cieno diluvial muy productivo, habiéndolo observado en los campos de Sarriá á una altura de unos veinte metros superior al actual nivel de las aguas del caudaloso Ter; á cuyas avenidas no puede atribuirse, sino admitiendo que entonces sus aguas discurrían á la indicada elevacion, remansando y cubriendo las tierras de ambas riberas y buena parte de las del llano de Gerona propiamente dicho en su parte central. Para que tal estancamiento se verificase, bastaria que en la estrecha garganta del Congost hubiese amontonado el diluvio una barrera de aluvion de proporcionada altura (1); cuyos incoherentes

(1) Cualquiera de las colinas de aluvion que existen en los términos de Bañolas y Esponellá proporcionarian una barrera más que suficiente para cerrar el Congost, del modo que hemos supuesto.

materiales más tarde la propia corriente del río podría haber descarnado, y así ahondándose su cauce, se aceleraba la corriente, hasta el extremo de facilitarse la completa desecación del lago. ¿Quién sabe si esta operación de la naturaleza fué favorecida ó terminada por algún genio de la antigüedad, como la tradición supone?

La Plana de Bás constituía otro lago de mayor importancia aun, pues que media unos quince kilómetros de largo por ocho de ancho aproximadamente. La tradición revela su pasado, monumentos dignos de conservarse lo confirman, y la observación científica lo justifica plenamente en vista de la especial constitución geológica del terreno á que dió origen. Su desecamiento es muy antiguo, aun que no tanto como el que cubría el llano de Gerona, pareciendo que debe atribuirse á los árabes, aunque no haya podido demostrarse de una manera satisfactoria.

Estos y otros lagos que en la época de su extinción apreciamos circunscritos dentro del área siempre reducida de un valle más ó ménos grande, no son más que un diminuto retrato de los mayores en que empezó á depositarse el cieno diluvial, debajo de cuyas aguas yacían comarcas enteras y colinas de elevación notable, como las de Puigpalter ya citada y otras. Decrecieron de más en más las aguas á medida que se aproximaba la época histórica y aquellos dilatados lagos se limitaron dentro del ámbito de los valles, donde alcanzaron su extinción por causas naturales los más, y por la intencionada intervención del hombre algunos. En realidad podríamos y aun deberíamos establecer distinción entre unos y otros lagos, pues que su antigüedad es distinta, por más que merezcan reunirse á la misma grande época, más para no fatigar la atención del lector, los comprendemos en un solo grupo, como si realmente todos ellos procediesen directamente de la época diluvial, cuando los de los valles son derivación de los otros, y por lo tanto más modernos, aunque todos anteriores á las edades propiamente históricas. Por las muy especiales circunstancias que rodean á los extinguidos lagos del valle de Bañolas y de la meseta de Espolla, haremos especial mención de ellos, á fin de que nos faciliten la inteligencia de otros extremos que en adelante deberán ocuparnos.

EL LAGO DE ESPOLLA.

Al N. E. de Bañolas, detrás y á la misma altura de las colinas

Puig de la Bellacasa y Convent-vell empieza á extenderse una hermosa meseta que va á terminar al pie de las estribaciones meridionales de la montaña de Ntra. Sra. del Mont, de la cual distan aquellas como veinte kilómetros. Atraviesa este llano de O. á E. el rio Fluviá, dividiéndole en dos secciones á corta diferencia iguales, de las cuales la meridional es la que propiamente lleva el nombre de llano de Espolla, nombre que nosotros haremos extensivo á toda la meseta para no multiplicar denominaciones, procurando así facilitar el relato de lo que debe ocuparnos. El área de este llano tiene aproximadamente la forma de un gran óvalo, cuyo mayor diámetro va de N. á S. cabiéndole sólo una tercera parte de esta dimension de su mayor anchura. Ocupa toda su superficie una formacion lacustre digna de fijar nuestra atencion, tanto por el interesantísimo pasado que revela, como por ser el teatro donde se reproduce con irregular intermitencia uno de esos bellos cuadros fenomenales que con variedad infinita ostenta la naturaleza para descubrirnos la mano omnipotente de Aquel que todo lo ordena.

La formacion lacustre de Espolla está constituida por las rocas siguientes: I, Tierra vegetal. II, Un banco de caliza, variedad conocida por Travertino, de una potencia media de dos metros; III. Otro banco de caliza margosa, térrea ó incoherente (vulgarmente dicha *Terra de Malianta ó de escudellas*) de espesor un metro ó poco más. IV, Y por último un lecho, generalmente de poca potencia, de tierra arenosa, que recuerda los caracteres del cieno diluvial, sobre el cual descansa el todo. Esta alternacion de materiales es bien reconocible en las quebraduras de la colina Puig de la Bellacasa en el despeñadero de Malianta, donde se explota la tierra caliza arcillosa, que lleva su nombre, destinada á la limpieza de metales y otros objetos.

De todos estos elementos constitutivos es el más importante el Travertino, conocido en la comarca por piedra de Espolla, caracterizada por su lustre céreo, concoidea, color amarillo pajizo, textura compacta y por hallarse penetrada por pequeños y abundantes conductos tubulares y aun por cavidades mayores; constituyendo esta roca un banco tan dilatado como la superficie de toda la meseta.

Teniendo en consideracion que esta caliza es de aquellas rocas que tuvieron origen, y aun hoy dia se producen, por sedimentacion química en el seno de tranquilas aguas, debe concluirse que en otros tiempos, posteriores al diluvio y anteriores á la época

histórica, el llano de Espolla se vió convertido en un grandioso lago, cuya ribera meridional llegaba muy cerca de Bañolas, mientras la opuesta besaba los estribos de la alta montaña de Ntra. Sra. del Mont, pudiendo medirse su área y su perímetro ya que sus dimensiones fueron las mismas que alcanza hoy el Travertino. Los manantiales que alimentaron este lago fueron de dos clases; unos que procedían de las corrientes superficiales del terreno, como el Fluviá, el Ser y otros rios de menor importancia, cuyas aguas abocaban en él y se estancaban por algun tiempo; mientras que reforzaban su caudal otros veneros que nacían en su propio fondo; siendo quizás los que le daban mayor importancia. En efecto, los innumerables conductos de todos calibres que atraviesan los bancos de la caliza de Espolla, autorizan á dejar sentado que en ellos hallaron paso poderosas corrientes gaseosas y tal vez de vapor de agua, que simultáneamente con el agua en estado líquido, convertían la extensa superficie del lago en un inmenso hervidero, pues las aguas impelidas por la tension de los gases que escapaban del fondo, debían determinar la formacion de gran número de espumosos surtidores: magnífico cuadro que con justicia podemos comparar al que presentan en nuestros dias los notabilísimos Geiseres de Islandia.

Las circunstancias exteriores que rodearon el lago de Espolla, debieron ser á corta diferencia idénticas á las de ahora, pues que en el Travertino se hallan impresos moldes y aún conservados restos fósiles de los moluscos (Helices, Succíneas, Bulimus, Paludinas, Limneas, etc.) que actualmente viven ó frecuentan las aguas dulces; á cuyos restos se ven asociados los de plantas en un todo iguales á las que crecen en el seno ó inmediaciones de dichas aguas, como la espadaña, junco y otras.

La antigüedad relativa de este lago, como hemos indicado, se precisa por descansar el travertino ó mejor toda la formacion lacustre, sobre los depósitos diluviales, siendo evidente que debe serles posterior, y por lo mismo que la existencia del lago de Espolla coincidió con las grades inundaciones ó estancamientos de aguas que resultaron á partir del diluvio en su periodo decreciente. No es más difícil de inquirir la causa que pudo ocasionar su extincion. Desde luego se observa que los bancos de roca que constituyen la formacion lacustre de Espolla, guardan la horizontalidad primitiva que adquirieron al sedimentarse, indicándonos esta circunstancia que en su historia física no registran ningun

cataclismo notable, capaz de haber dislocado el terreno ó desnivelado el fondo del lago, imposibilitando el estancamiento de las aguas. La causa debe buscarse en el simple concurso de los agentes ordinarios, y nos parece hallarlos suficientemente en el tránsito de la corriente del Fluviá á través del lago, y á cuya accion lenta puede atribuirse el desmoronamiento del aluvion antiguo que le servia de lecho, hasta el punto de ahondarse el cauce del rio lo necesario para convertirse en canal de desagüe del lago. En comprobacion de esto, basta reproducir el dato que anteriormente expusimos, de tener hoy dia el Fluviá su cauce muchos méetros más bajo que en los tiempos inmediatamente posteriores á la deposicion del aluvion antiguo, esto es, á un nivel inferior por lo mismo á los bancos del Travertino, cuya roca en ambas riberas se corresponde en horizontalidad y altura, lo que indica que al depositarse no habia solucion de continuidad. Faltando al lago la corriente de este rio y sus numerosos afluentes, es evidente que debió perder del todo su importancia, por más que otros manantiales emergiesen en su fondo, como hemos expuesto antes; pues que sobre ser intermitentes algunos, como veremos luego, no les fué dado estancarse por hallar fácil y pronta salida en el profundo cauce que el Fluviá se practicara.

Tal es el bosquejo histórico del extinguido lago de Espolla, veengamos ahora á su presente que no es ménos singular y digno de estudio. Perdió su magnitud primitiva, es verdad; su antiguo lecho quedó en seco; cubren su suelo, no ya la débil caña y el flexible junco, sino el roble, la encina y cuantas robustas y frondosas plantas constituyen el principal adorno de nuestras selvas. Desde que el Fluviá, el Ser y otras corrientes no inundan el terreno, sólo algunos manantiales, muy poderosos por cierto, de un modo fijo unos é intermitente los más, buscan su salida á través de los del Travertino, no llegando más que á formar un lago de efímera duracion; de manera que del antiguo lago diluvial sólo resta una diminuta muestra, cuya existencia es pasagera y su aparicion irregular é intermitente; pero estas mismas circunstancias, estas fenomenales apariciones y extinciones realzan más y más el actual modo de ser del lago de Espolla.

A dos kilómetros de Bañolas, en la parte central del llano de Usall y por lo tanto dentro del área de aquel extinguido lago, aparecen en ciertas épocas numerosos manantiales, á la salida de cuyas aguas precede un abundante desprendimiento de gases ó

mejor de aire atmosférico, llegando á inundarse de sus resultas una gran parte del terreno, improvisándose un lago que desde el momento pueblan toda suerte de peces y demás animales de agua dulce, como si llevase yá larga duracion. La formacion de este lago nada tiene de regular ni periódico, pudiendo sólo establecerse que constantemente se determina despues de prolongadas ó penetrantes lluvias y algunas veces cuando con prontitud se derriten las acumuladas nieves de las no lejanas montañas del Pirineo, y como este derretimiento es súbito siempre que sopla viento de poniente, tal vez de esto derive la creencia vulgar de que á la aparicion de dichos manantiales preceda el indicado viento, lo que dista mucho de ser exacto. Sin ser muy distantes entre si los puntos donde emergen esos caudalosos veneros, á causa de las condiciones topográficas del terreno, en vez de reunirse para formar un solo caudal, irradian en distintos sentidos, formando crecidos arroyos, dirijiéndose unos hácia el N. para confundirse con el Fluvia, otros al S. para precipitarse y mezclar sus aguas con las del pintoresco lago de Bañolas, mientras que algunos se escurren por los vecinos valles para unirse á pequeñas corrientes, cuyos nombres no importa recordar. Tampoco es simultánea para todos ellos la hora de su aparicion; á unos les basta una regular lluvia, otros necesitan que sea mucho más fuerte, y algunos requieren que sea duradera y penetrante para poder salir á la superficie, lo que indica que estos manantiales son independientes unos de otros; observándose un fenómeno idéntico respecto de su extincion.

La salida de estas fuentes accidentales en un suelo de si árido y seco, el invadir alguna de ellas un buen espacio de terreno, el ver pulular desde luego en sus cristalinas aguas crecidos peces y monstruosas anguilas, como si el improvisado lago contase secular existencia, son circunstancias asaz notables y dignas de cautivar la atencion, no solo del curioso, si que tambien la del concienzudo observador.

Para darse razon de estos singulares fenómenos, el vulgo ha propalado distintas explicaciones, que por empíricas é infundadas no nos detendremos siquiera á refutar, recurriendo por nuestra parte á las leyes de la hidrostática para hallar la segura solucion de este curioso problema que nos ofrece el estudio de la naturaleza. Si admitimos que en una montaña más ó ménos lejana existe un gran receptáculo ó cavidad donde puedan acumularse las filtraciones del terreno ó las aguas procedentes del derreti-

miento de las nieves; y si por otra parte concebimos que dicho depósito natural no tiene otra comunicacion con el exterior que un conducto que arranque de su parte lateral inferior para remontar luego hácia arriba, encorvarse enseguida y descender en ramal más largo que venga á terminar en el llano de Espolla; tendremos que este quedará unido con aquel receptáculo por medio de un sifon natural. Ahora bien, si el agua recogida en aquella cavidad no alcanza una altura superior á la curvatura del sifon, es evidente que el líquido no fluirá al exterior, más en llegando al cumplimiento de dicha circunstancia indefectiblemente, el agua se precipitará por el ramal ó brazo largo descendente, impeliendo con violencia el aire que en él hubiese contenido, quedando desde este momento establecida la emergencia de una fuente, que durará hasta que el agua contenida en el receptáculo baje á un nivel inferior al arranque del sifon, comprendiéndose bien que el depósito quedaría agotado por completo, si la boca del sifon arrancase de su fondo, en vez de hacerlo de su parte lateral. Haciendo aplicacion de estos principios, quedan desvanecidos los misterios que el vulgo cree ver en la intermitente é irregular aparicion de los manantiales del lago de Espolla, su repentina extincion, los abundantes chorros de aire que anuncian la salida de las aguas, la abundancia de peces, anguilas y otros animales de agua dulce en todos los grados de desarrollo que vomita la corriente líquida, la posibilidad de salir dichos manantiales sin preceder extraordinarias lluvias, y todas cuantas circunstancias hemos referido de este curioso é interesante lago. De él diremos por último que los arroyos que origina dan lugar, mientras subsiste, á la formacion de varias cascadas, como la de Malianta, Merdansa y Martís, notabilísimas sobre todas esta última por la copiosa cantidad de agua que arroja desde sorprendente altura, para confundirse dividida en blanca espuma con la del Fluviá, que placentero se desliza por el fondo del barranco.

LAGO TOBÁCEO DEL VALLE DE BAÑOLAS.

Este es el segundo de los extinguidos lagos cuaternarios de que prometimos ocuparnos y que de ningun modo debe confundirse con el actual lago de Bañolas, fuente de la riqueza industrial y agrícola de que goza esta villa. Las colinas que limitan este valle fueron los muros naturales que lo ciñeron y que sólo se echaban

de ménos en su confin oriental, por donde desahogaba sus aguas sobrantes. Su grandiosidad corría parejas con la del lago de Espolla que llevamos descrito y se demuestra por los potentes bancos de caliza tobácea formados en su seno. Esta roca, de la cual están contruidos todos los edificios de Bañolas y de los demás pueblos del llano, es fácil de reconocer por su extremada porosidad, gran ligereza, poca tenacidad, por ser generalmente esfoliable en lajas de grandes dimensiones y por llevar abundantes despojos é impresiones de animales y vejetales del todo idénticos á los que constituyen las actuales fauna y flora de la comarca. La profundidad que alcanzaron sus aguas se descubre midiendo la gran potencia de la formacion tobácea, que en las inmediaciones de Bañolas y dentro del casco de la poblacion no baja de treinta méetros; y por otra parte restaurando su perímetro, que se confunde con el que ahora tienen las capas de caliza tobácea, se comprueba que disfrutó de extremada grandiosidad, pues que extendió sus riberas hasta las colinas que cierran esta bonita vega, que festoneaban aquellas determinando infinidad de calas, radas y bahías de pequeñas dimensiones, y para que nada faltase en él, contaba con un archipiélago de montañosos islotes, que tal carácter debieron revestir las colinas del llano que conocemos con los nombres de Puigs de Manresa, Basedas, Guémol, Estañell y otras.

Daban vida á este grandioso lago las numerosas corrientes que descendiendo de las vecinas montañas de Camós y Puigarnol cruzan ahora nuestro llano, y además algunos poderosos manantiales, como los que en la actualidad alimentan el moderno lago de Bañolas, y otros que salen en distintos puntos, entre los cuales citaremos los de Rexach y de Oliveras en Burgoñá, capaces cada uno de ellos de dar movimiento á un motor de regular potencia. La identidad de naturaleza hidrológica entre las aguas de este extinguido lago y las que alimentan el actual ó moderno de Bañolas, se comprueba por la idéntica composicion mineralógica de los sedimentos por ambas formados, dato, entre otros, que conduce á demostrar que el último es derivacion del primero, un bello recuerdo de su grandioso antecesor, cuyo origen se pierde en los remotos tiempos diluviales.

Que es inmediatamente posterior á estos la formacion tobácea, no hay que dudarlo, toda vez que le sirven de lecho las mismas arcillas arenosas que constituyen la masa ó núcleo de los montículos de aluvion del llano, segun hemos tenido ocasion de comprobar-

lo en vista de los materiales arrancados en la perforacion de varios pozos, abiertos á través de la caliza sobre que descansa Bañolas; atestiguando además lo reciente, relativamente hablando, de la fecha de su sedimentacion, el presentar la toba tantos restos orgánicos petrificados, de formas del todo iguales á los seres que habitan la comarca. En efecto; sin descender á especificaciones engorrosas, podemos afirmar que en dicha roca se hallan conservadas las conchas de cuantos moluscos viven hoy en las aguas corrientes y estancadas de este país ó en las tierras á ellas inmediatas; habiendo constatado además impresiones de plumon y de grandes plumas de aves acuáticas y tambien restos de animales superiores, como caballo, asno, buey y ciervo. Entre las plantas tenemos observadas las de habitacion acuática y palustre de nuestra época y tambien impresiones de vegetales superiores, como el roble, aliso, encina, chopo y olivo; otras de plantas ánnuas ó de poca duracion y talla, como crucíferas y leguminosas, zarzamora, madroño, etc. Todos estos datos tan curiosos como importantes, son de mucho valor para demostrar la fecha reciente de la existeneia del lago de la Toba caliza, que ocupó el llano de Bañolas en toda su extension, fecha que se confunde con la de la repoblacion post-diluvial de la provincia. Por esto consideramos muy admisible el dato que nos han ofrecido varios canteros que explotan la toba, de haber hallado entre los bancos de roca no removida, huesos y piezas dentarias de hombre y silex tallados por su industriosa mano, observaciones que no desconfiamos poderlas dar algun dia como de cosecha propia, aun que no hayamos podido confirmarlas con nuestras investigaciones.

Este género de consideraciones nos llevan á ocuparnos de la época y causas que concurrieron á poner en seco el extenso álveo de este antiguo lago. Sobre el particular podemos ofrecer al lector importantísimos datos; antes digamos que su duracion debió ser muy grande para que tuviese lugar una sedimentación tobácea de más de treinta metros de espesor en el seno de sus aguas. Estas en su modo especial de estar mineralizadas, llevaban una causa, aunque remota, necesaria, indefectible de extincion para el lago. Disuelto en ellas, á expensas de un exceso de gas ácido carbónico, el carbonato calizo, por sí sólo completamente insoluble en el agua, perdía de nuevo su solubilidad con el constante desprendimiento de dicho cuerpo gaseoso; causa que no siempre debió actuar con la lentitud de ahora, pues que ciertas hiladas de roca parece

que se formaron en masa de un modo casi instantáneo. A esta incessante causa de sedimentación química, favorecida á intervalos de un modo notable por sedimentaciones mecánicas, debidas al acarreo de arcillas arenosas en dias de grandes aguaceros, se debe que poco á poco el lago perdiese su primitiva y extraordinaria profundidad, llegando por fin á cegar y convertirlo en un infecto pantano, en cuyas exiguas aguas crecían la espadaña y otras plantas palustres. (1) En tanto debió ser así, que la toba caliza en los primeros tiempos de la sedimentación formada no da indicios de restos ni impresiones de plantas de esta especie; durante los últimos dias de su formación, por el contrario, los bancos calizos no son más que una pura petrificación de entrelazados vegetales acuáticos, en cuyas ramas y hojas llevan engarzadas conchas de moluscos de igual habitación; dando origen á una roca mucho más vana por los grandes intersticios que la minan, poco sólida y sólo servible para las construcciones, cortándola en grandes cantos, y aun así para destinarla á determinados usos. He aquí porque dijimos que el lago tobáceo llevaba en sí mismo una causa fatal de extinción.

Aceleró en segundo lugar su desecación el haberse desnivelado y agrietado en todos sentidos su fondo; y así buscando sus aguas niveles más bajos, quedó luego en seco, ofreciendo la naturaleza el doble servicio de acabar con aquel degenerado lago, foco de pestilencia, y el de proporcionar productivos terrenos á la agricultura. La causa de estos notables trastornos debe buscarse en las grandes conmociones que sufrió esta comarca durante la actividad de los ahora apagados volcanes de Olot, Sta. Pau y Rocacorba, conmociones que son demasiado notables para dejar de describirlas en un capítulo especial.

Terminemos el presente, observando que, no obstante el atractivo que pudiera ofrecer á los aborígenes repobladores de nuestra provincia el bello cuadro que rodeaba á aquel lago en sus accidentadas riberas, cubiertas de exuberante vegetación, sus grandes islotes convertidos en vergeles de aromáticas plantas, donde hallaban su nido las canorasavecillas y desahogados oasis las aves acuáticas, á pesar de la benignidad del clima, del incentivo de abundante caza y pesca y otras recomendables circunstancias propias para ser habitada esta comarca; con todo creemos que prin-

(1) Esta formación tobácea, en efecto, sólo consta de grandes bancos de caliza que alternan con otros menos potentes de arcilla arenosa.

principalmente hácia los últimos tiempos de la duracion de este extinguido lago, el hombre huiría de sus cercanías, por la insalubridad que sus aguas comunicarian á la atmósfera, y aterrizado por los incesantes terremotos que al país conmoverian, dada su vecindad con la region volcánica de Olot.

PERÍODO VOLCÁNICO.

Suspendamos por un momento la tarea de historiar los terrenos neptúnicos, para dar lugar á reseñar en concisas frases los episodios más capitales debidos á los numerosos volcanes que estuvieron en ignicion en distintos puntos de la provincia, á partir de la época diluvial y antes que empezaran los tiempos históricos propiamente dichos.

Nuestro sábio naturalista el farmacéutico de Olot Dr. Bolós fué el primero en dar á conocer con gran lucidez y critica las formaciones piroideas de nuestra provincia, enriqueciendo con sus productos los museos de Historia natural y las colecciones particulares más notables de Europa, difundiendo de este modo y con la publicacion de sus numerosas y concienzudas observaciones, el conocimiento de una region volcánica completamente continental, cuya existencia estaban léjos de sospechar los más experimentados geólogos.

Gracias á los estudios publicados por nuestro eminente compatriota, plenamente confirmados más tarde por lumbreras tan esclarecidas en el campo de la ciencia como Lyell entre los extranjeros, y Maestre, Vilanova y Piera entre los nacionales, está fuera de toda duda que nuestra provincia posee una dilatada formacion volcánica, cuyo centro principal radica en los pintorescos alrededores de Olot, extendiéndose en un área de 25 leguas cuadradas, encerrándose en ella la mayor parte de la comarca de dicha villa, Castellfollit, Santa Pau, La Cot, Valle de Hostoles hasta Amer, Granollers de Rocacorba, Viert, Moncal y Llorá, ramificándose un tanto hácia el Sur de la provincia, como en Masanet de la Selva, Hostalnou y Hostalrich y hácia el Ampurdán á la derecha del rio Ter entre Gerona, Verges y La Bisbal, segun indicacion del citado Sr. Maestre. En las cercanías de Olot, en Sta. Margarita de la Cot y en S. Juan de Llorá, no muy distante de Gerona, se presentan las corrientes lávicas con la mayor limpieza, observándose todavía los grandiosos cráteres que las vomitaron, cuyas dimen-

siones superan las del famoso Etna y rivalizan con las del tan celebrado Vesubio. Como estos, aquellos grandes espiráculos del mar de fuego que á duras penas puede contener la débil costra exterior de nuestro planeta, en otros tiempos, entre nubes de sofocantes gases y ráfagas de centelleante y deslumbradora luz, conmovidos los aires por multiplicadas detonaciones y la tierra por incesantes oscilaciones, expelieron las más refractarias rocas en estado de ignición, lanzando por la atmósfera toda una lluvia de bombas, arenas y cenizas enrojecidas y cubriendo la comarca entera de escorias y lavas, que cual rios de fuego, llevaban por todas partes la desolación y la muerte. Aquí una enrojecida corriente cubria por entero una extensa cañada, para dar origen al soberbio despeñadero de Castellfollit; allá otra colada de basalto sepultaba el célebre Bosch de Tosca; en Sta. Pau numerosas deyecciones de puzolana venian á dejar constituidas sus imponentes grederas y á convertir la comarca en otra Auvernia, mientras que en muchas partes aparecian como de improviso gigantescas moles cónicas, en cuyas cimas apreciamos hoy las horribles bocas por donde se escaparon tantos materiales, que como acabamos de exponer, se escurrieron á grandes distancias, cubriendo y terraplenando la superficie del terreno, hasta modificar una buena parte de sus condiciones topográficas.

Si tratásemos de escribir una monografía acerca de estos ya apagados volcanes, deberíamos imponernos la obligación de estudiarlos cada uno de por sí y detallar todos los productos piroideos que de ellos derivaron, más como esto no constituye nuestro cometido, nos basta haber dado una idea general de la region volcánica de nuestra provincia, para poder apreciar con mayor exactitud los trastornos y modificaciones que hicieron experimentar á los terrenos que nos han ocupado. Añadamos no obstante á lo dicho, que las formaciones volcánicas de la region de Gerona están constituidas por las rocas ígneas, debidas á fenómenos eruptivos, que los geólogos califican de basálticas y lávicas, ó sean el Basalto propiamente dicho, ya compacto, ya columnar, el Peperino, la Puzolana; la Lava y la Tefrina con sus masas esferoidales, por haber rodado por los aires de resultas de violentas explosiones, conocidas por los mineralogistas con las denominaciones de bombas y lágrimas volcánicas, ó bien en estado de division, constituyendo las variedades Grava, Arenas y Cenizas, estas últimas tan célebres por los superiores cementos hidráulicos que proporcionaron á los romanos, como por los desastrosos efectos que su caída produce so-

bre las tierras inmediatas á los volcanes, siendo bien sabida la gran catástrofe de Pompeya, Herculano y Estabia, enterradas por una lluvia de cenizas salidas del famoso Vesubio.

La sola enumeracion de estas especies minerales como á características de nuestros volcanes, deben descubrir al lector su edad moderna, relativamente hablando, no debiéndole extrañar por lo tanto que le digamos que en varios puntos del valle de Hostoles, y sobre todo junto á S. Felio de Pallarols, hemos observado que las rocas volcánicas recubren inmediatamente las margas azules (piso de Bañolas), es decir, la más moderna de las formaciones numulíticas que constituyen el terreno geológico del centro de esta provincia, debiendo concluirse de aquí, que el período de ignicion de aquellos, empezó mucho despues de haber adquirido la provincia su actual configuracion orográfica, no siendo objecion á esta tesis, el que dentro de la misma region los productos piroideos descansan sobre terrenos más antiguos, pues que los tales eran los más superficiales al ponerse en actividad los volcanes sobre las capas geológicas terciarias. Aun podemos precisar más los hechos. Sabido es que el basalto es originariamente más antiguo que la lava, recubriendo esta á aquel, como se observa aun dentro de nuestra region volcánica, entre otros puntos en los antiguos volcanes de Montsacopa y Montolivet, junto á Olot. Pues bien, la magnífica corriente basáltica de Castellfollit descansa directamente sobre el aluvion antiguo, demostrándonos que su antigüedad es menor que la de aquel gran cataclismo á que se debe el acarreo de dichos aluviones, entre cuyos materiales no figuran las rocas volcánicas, como seguramente se hallarian si hubiesen preexistido al Diluvio, debiendo concluirse por lo tanto de estos antecedentes que el volcanismo en nuestra provincia es coetáneo con la existencia de los grandes lagos post-diluviales. Nos corrobora este aserto el exámen de los efectos dinámicos ocasionados por esos extinguidos volcanes en la comarca de Bañolas.

La exigua distancia que media entre esta y los volcanes de Olot, Sta. Pau, Finestras, Granollers de Rocacorba, Llorá, Moncal y otros, presupone que durante sus distintas épocas de actividad, debió sufrir aquella varias y fuertes conmociones, capaces de modificar el terreno que la constituye. De ello son elocuentes testimonios las dislocaciones que se observan en los alrededores de esta villa de Bañolas, suficientes á demostrarnos que en ellos se hicieron sentir los terremotos con la misma violencia que en los modernos tiempos en la region meridional de la península italiana.

A algunas de esas grandes oscilaciones se debe que los potentes bancos de Toba caliza que ocupan el llano de dicha villa, quedesen cuarteados y hendidos de arriba abajo en todas direcciones, dando por resultado la determinacion de grandes grietas, verdaderos sumideros naturales, por donde se pierden fabulosas cantidades de agua, y de que saca inapreciables ventajas Bañolas en dias de inundaciones extraordinarias. Donde se hizo más notable el hendimiento de la roca y su dislocacion es en las Tunas, junto al manso Corralot de Porqueras, en cuyo punto levantada en alto algunos méetros, presenta al descubierto en sus lados los boquetes de esas grandes grietas, siendo de ellas la más notable la que desemboca en la era de la citada casa de campo, por cuyas sinuosidades discurre un desahogado camino carretero muy sorprendente y pintoresco. Con esta enlaza otra cuya entrada no mide ménos de dos méetros de ancho, bifurcándose luego en dos distintos ramales, que determinan nuevas vías practicables aún en toda su longitud, y con las cuales se unen otras más estrechas y sinuosas, que á su vez se ramifican en otras de menor importancia, tomando su conjunto una notable analogía con la disposicion que presenta el laberinto de tortuosas calles en el plano de una ciudad antigua; modo especial de haberse agrietado el terreno conmovido por los estremecimientos de un terremoto, que no vemos citado por los autores al describir idénticos fenómenos observados en localidades clásicas, por más que presente algun punto de contacto con el tan celebrado de Calabria, resultante del terrible terremoto de 1783, cuyas hendiduras tomaron la forma de una estrella irregular, como lo presenta un cristal roto. Tambien cerca de los mansos Puig de la Bellacasa de esta municipalidad, y Ordis de Usall, son tangibles los desastrosos efectos de aquellos violentos temblores de tierra, sino por la especialidad del agrietamiento, por la dislocacion del terreno, ocasionando hundimientos y levantamientos varios en la roca que dejaron fraccionada y revuelta y aun caprichosamente desordenada.

Al ocuparnos de la extincion del lago de la Toba, que cubria todo el llano de Bañolas, dijimos que su desecamiento se debe principalmente á los efectos producidos por los terremotos; y si bien creemos que el lector se dará por convencido, con lo que acabamos de exponer, de que esta fué y no otra la causa de su anonadamiento, con todo, para que no le quede ni sombra de duda, añadiremos, que en los espacios ó canales que mediaban entre unos y

otros islotes de aquel lago, se operó un bien sensible levantamiento, mientras que á partir de aquel punto se hundia notablemente hácia el N. por una parte y hácia el S. E. por la opuesta, movimiento de balancin que efectuado con lentitud, permitió que el terreno hasta entónces inundado, quedase en seco, sin que la retirada de las aguas arrancasen de un modo notable las tierras que cubrian el lecho del lago. Las particulares condiciones topográficas de la hondonada determinada en la seccion septentrional por esa oscilacion del terreno, obligaron á las aguas á quedar estancadas en ella, originando un segundo lago de más reducidas formas, que es el que hoy constituye el encanto y la principal riqueza de Bañolas, mientras que en la seccion meridional ménos cerrada en su contorno y más uniforme en su declive, pudo desahogar su copioso caudal y quedar para siempre completamente seca, á beneficio del levantamiento y de las grandes grietas que se abrieron en su propio fondo.

La conclusion que debemos sacar de todos los detalles que acabamos de referir, es que hubo una relacion muy íntima entre los volcanes y los terremotos que tan profunda huella dejaron en la region central de la provincia, que las erupciones de aquellos debieron coincidir con las sacudidas violentas de los últimos, no siendo probable que se hayan repetido jamás con parecida intensidad, desde que apagaron sus fuegos dichos volcanes. (1) Las corrientes de lava que estos determinaron, cubren los aluviones antiguos, y los temblores de que fueron causa dislocaron é hicieron añicos la Toba caliza que en Bañolas se habia depositado sobre los mismos materiales diluviales; luego su período de ignicion corre paralelo con el de la repoblacion del mundo, que lo fijamos antes durante la existencia de los grandes lagos de nuestros valles. Remota es la fecha en los anales de la Humanidad, aun que sea muy moderna en los de la creacion, y así no debe extrañarnos que de tales cataclismos no se conserve el menor recuerdo tradicional, si no aceptamos como á tal el famoso incendio del Pirineo, con tanta gloria cantado por nuestro vate catalan en la inmortal *Atlántida*.

(Se continuará.)

PEDRO ALSIUS Y TORRENT

(1) Aun que fuertes los terremotos que sufrió la provincia en el siglo XV, no fueron más que débil sombra de los que hemos descrito, creyendonos excusados de ocuparnos de ellos por no haber modificado de un modo sensible las condiciones del terreno.

UNA NUEVA POETISA.

Es frecuente en las provincias meridionales de nuestra patria, que en todos tiempos ha producido abundancia de inspirados y fáciles poetas, hallar ejemplos extraordinarios de precocidad intelectual, sobre todo en la mujer, que siempre se anticipa al desarrollo del hombre; pero estos ejemplos no son, á lo ménos en la esfera de la poesía, tan comunes en las provincias situadas más al norte, en las cuales parece que el helado aliento de los Pirineos retarda el desenvolvimiento humano, así en la esfera de la organización, como en la de las facultades del espíritu. Sin embargo la naturaleza puede presentar escepciones, sobre todo cuando el talento, la esquisita sensibilidad, las impresiones fuertes, las heridas del corazón, la fé religiosa, la delicadeza de los sentimientos forman en el alma como un terreno preparado para que germine en ella la semilla vivaz de la poesía.

Tal ha sucedido en nuestra provincia con la niña Doña Trinidad Aldrich, natural de la villa de La Bisbal, quien á la edad de trece años sintió en su mente el fuego sagrado de la inspiración, y se dió, casi sin conocer la poética más que por la lectura de algunas composiciones que le cayeron en la mano, á escribir fáciles y preciosos versos, que revelan una aptitud fenomenal, destinada tal vez á dar días de gloria á Cataluña y á la España entera.

Dicha niña se halla todavía de pensionista en el convento de las madres del Ave-Maria de esta capital, y frisa en la actualidad en los catorce años.

No hace muchos, que tuvo la desdicha de perder á su madre

y de recoger el último aliento de su padre, á quien idolatraba, y este hondo é inolvidable pesar hizo latir en ella con tal fuerza todas las fibras del corazon, la impresionó de una manera tan viva, que su alma llegó á comprender que aquel afecto perdido sólo podia manifestarse en su verdadero valor, sólo podia ser comunicado dignamente por medio de una forma que no empequeñeciese, ni ajase lo delicado, lo tierno, lo angelical del fondo que lo constituía. Esta forma, pues, no podia ser el grito de dolor, de orden puramente físico, ni la prosa que hubiera vulgarizado lo que era extraordinario y se apartaba de la mayoría de los dolores; debia ser, pues, la poesía espontánea, suave, juvenil, como el aroma que se escapa de una flor en el instante de abrir su virgen corola, sostenida por un tallo erizado de agudas y punzantes espinas.

Las primeras composiciones de la niña Doña Trinidad fueron dedicadas á la memoria de su madre, y viendo que tenia facultades para espresar los afectos del corazon, se animó á pulsar su lira con otra idea, intentando arrancar de ella notas dirigidas primero á Dios y á la Religion, y luego á su patria, santificada por el heroismo y las virtudes de tantos hijos preclaros.

Tambien el éxito coronó estas nuevas tentativas y la inocente Trinidad, pudo tener la única satisfaccion que ha endulzado los grandes sinsabores de su vida, la satisfaccion de sentirse poeta.

Una casualidad ha hecho que pudiéramos leer sus primeros ensayos, no exentos de defectos. Hemos vacilado antes de darlos al público, por temor de que pudieramos influir desfavorablemente en el alma de la poetisa; pero despues de mucho meditar, nos hemos decidido á publicar algunos, en la seguridad de que si hay algun riesgo en ello, sabrá conjurarlo la modestia y el talento de nuestra jóven compatricia.

X.

POESÍAS.

DEDICATORIA

Á MI QUERIDA MADRE (Q. E. P. D.)

A ti dedico mis humildes versos,
¡Oh Señora y querida Madre mia!
Son sueños de mi ardiente fantasía
Que atrevida hasta á tí quiere volar.
Quisiera que mi voz á tí subiese
Cual olor que á las nubes embalsama,
Y de mi corazon que tanto te ama
Llegase hasta tus plantas el cantar.

Yo no sé donde estás; pero te llamo
Y escuchas tierna mi amoroso acento:
Cuando abrasa mi pecho el sufrimiento
Alivias cariñosa mi dolor.
Yo te consagro en mis humildes versos
La espresion de mis penas y alegría;
La página primera, madre mia,
Será un dulce recuerdo de tu amor.

MADRIGAL.

Felicidad, imágen seductura,
Si en tí encierras la calma,
¿Porquè no puede poseerte el alma,
Y gozar tu presencia encantadora?
Cuando cree tenerte á cada hora,
Tú, volando ligera,
En soledad la dejas,
Sin hacer caso de sus tristes quejas.

LA PLEGARIA DE LA MAÑANA.

Cuando aparece la aurora
 Y cantan las avecillas;
 Cuando las auras murmuran
 Entre las viejas encinas,
 Y despliegan su corola
 Del campo las florecillas,
 Adornando el verde prado
 Que de dulee gozo brilla;
 Cuando sale el sol hermoso
 De las montañas vecinas,
 Y todo encierra un misterio
 De amor, gozo y alegría:
 Al ver tantas cosas bellas,
 Que hacen hermosa la vida,
 Se alza un suspiro de amor
 De las almas conmovidas;
 Suspiro de gratitud,
 Que, como brisa perdida,
 Llega ante el trono de Dios,
 Lleno de la esencia rica
 De dos dulces sentimientos,
 El amor y la alegría.....
 Y entre este bello paisaje,
 En que todo es armonía,
 El alma á Dios se levanta
 Por tanto amor conmovida;
 Y su plegaria ferviente
 De gratitud y de dicha
 Llega al trono del Eterno
 Que creó estas maravillas.....
 ¡Cuán grato ha de ser á Dios
 Ese suspiro de dicha,
 Ese suspiro de amor,
 De un alma pura y sencilla!
 ¡Cuán dulce es el suave canto,
 De las lindas avecillas
 Ocultas en el ramaje
 De las antiguas encinas!
 ¡Cuán dulce es el puro aroma
 De las tiernas florecitas!
 Por eso al ver tanto encanto,
 Llena el alma de alegría,
 Envía un suspiro á Dios
 De amor, de gozo y de dicha.

CANCION AL NIÑO JESÚS.

Ilumina clara aurora
 El hermoso azul del cielo

Y el sol brilla,
Con su trova encantadora
Presta á Natura consuelo
La avecilla.

El invierno más templado
Deja crecer en el prado
Lindas flores;
Y devuelven la alegría
De un claro y risueño día
Los albores.

Reflejando el azul cielo,
Se desliza el arroyuelo
Murmurando,
Y de su orilla las flores
Con suavísimos amores
Vá halagando.

La aurora mira tranquilo
El pastor desde su asilo;
Consolado,
Y dejando la cabaña,
Vá llevando á la montaña
Su ganado.

Perfumado el suave ambiente,
La pobre cuna embalsama
Del Dios Niño,
Y un beso puro y ardiente
Le envía el cielo que le ama
Con cariño.

Acaricia blanda brisa
La faz del Divino infante
Adormecida,
Y con plácida sonrisa
Le mira su madre amante
Conmovida.

El ángel su sueño cela
Y junto á su cuna vela
Vagoroso,
Las alas con luz brillante
Tiende sobre el tierno infante
Cariñoso.

Descansa con alegría
Junto á tu madre Maria,
¡Dulce Niño!
Pues te protege amorosa
La Virgen pura y hermosa
Con cariño.

TRINIDAD ALDRICH.

CUESTION GRAMATICAL.

(Conclusion.)

ERAMOS ya tres los mantenedores, pero casi á un tiempo me convencí de que habíamos llegado al número cuatro, pues si bien es cierto que me vi *obsequiado* con unos *versitos* de «El Moro Muza» (1) ajenos á la cuestion aunque efecto de mi intervencion en ella, no lo es ménos el hecho que «El Moro» calló, como se confiesa en la preinserta gacetilla de «La Voz,» y no se opuso á la opinion del Sr. Palacio, ó á nuestra opinion, y antes bien se hizo solidario de ella al insertarla íntegra en sus columnas, y sin un comentario.

«El Moro» pues opinaba con nosotros, para suprimir el innecesario DE.

«El Artista» semanario *satirico-mosaico* fué el único cuya actitud fué en un principio ambigua; luego ya era casi la de sostener la necesidad del DE, siendo una verdad el mal disimulado hecho de no saber á qué atenerse. Esto no le impidió, que á falta de otra razon terminante para justificar la acepcion: *Teatro de Páiret*; dijera que mi hñmilde personalidad «es muy capaz de andar á bofetada limpia con la gramática de la Academia.»

Podia «El Artista» no equivocarse, que al fin es uno frágil, y tanto me preocupó esta idea, y la «Cuestion del DE á consecuencia, no de lo que le decia «El Artista,» sino del incremento que iba tomando el asunto, que amenudo me preguntaba.—¿Será esta preposicion de libre uso? Créo que sí.

(1) Entiéndase que no se alude al semanario del distinguido crítico Sr. Villergas, sino al que era entonces propiedad del Sr. Dominguez, mi antecesor un tiempo en el cargo de primer redactor del periódico político «La Constancia.»

Llegué pues á vacilar; y en esta duda creí por momentos deber admitir lo de TEATRO DE PAIRET, en *lo no absoluto*, como ya dejé consignado en mi carta «Contestacion.»

Y sin embargo; luego me decia: para expresar á un tiempo el nombre y la propiedad de la cosa, se haria necesario decir: *Teatro de Pairet, de Pairet*, redundancia que no admite mi oído, ni ménos creo que el de ningun hablista, rechazándola tambien hasta el sentido comun. No así puede sonar mal si decimos: «Teatro Pairet» de Pairet, ó de la propiedad del Sr. Pairet.

Este nuevo argumento en contra de la necesidad del DE, parece ser de aquellos que no admiten vuelta de hoja; pero sin embargo, pude saborear algunos otros, de mucho peso, que me sujetaria algun ilustrado amigo en mi apoyo, y que por no pecar de prolijo, por no ser míos, y por no tener la autenticidad del escrito firmado, me abstengo de insertar en esta defensa, limitándome á dejar consignado el siguiente curioso diálogo que mi ilustrado amigo D. Marcelino de Moya me dedicaba aquellos dias en una carta, facultándome para su publicidad, al mejor esclarecimiento de la cuestion.

Hélo aquí:

«EL MAESTRO Y EL DISCÍPULO.—*Diálogo.*—Al pasar cerca de una casa tuvimos ocasion de oír el siguiente curioso diálogo.—Maestro.—Dígame Vd. D. N., mi querido discípulo: (se omiten nombres propios.) ¿Qué parte de la oracion es DE?

Discípulo.—La palabra DE es una preposicion.

M.—¿Y qué es preposicion?

D.—Es lo que denota la relacion que tienen entre si las palabras dentro de una misma oracion gramatical.

M.—Y dígame Vd. ¿qué oracion gramatical encierran las palabras *Teatro de Pairet*?

D.—Esta es una oracion de verbo sustantivo en la que se halla tácito el verbo *sér*, y como hemos dicho que la preposicion denota siempre relacion entre dos palabras, en este caso la preposicion sólo denota propiedad, ó significa todo lo que pudiera significar la oracion: *El teatro es de Pairet.*

M.—Conforme; pero es el caso, segun tengo entendido, que no se trata con esas palabras de señalar propiedad, sino de determinar un nombre con que pueda distinguirse el edificio que lo lleva.

D.—Precisamente, y refiriéndose á mi nombre, Sr. Maestro, creo que las palabras *Teatro, de, Pairet*, no forman oracion algu-

na, y siendo esto así, la preposicion DE que se quiere entrometer en medio de los sustantivos *Teatro* y *Pairet*, no indica que tengan entre si relacion alguna; luego aquí está demás la referida preposicion.

M.—Es muy cierto; más al tratarse en la gramática de la Academia del tan vario uso de esta preposicion, ¿no dice que entre un nombre apelativo y otro propio de reinos, provincias y pueblos, así como á la numeracion de los años, meses etc. se pone la preposicion DE?

D.—¿Y donde se explica, ni ménos se indica que tambien se haga estensivo el úso de dicha preposicion entre nombres de edificios, ó en otros casos análogos al nuestro?

M.—Ya Vd. pregunta al maestro, y á la verdad que no hallo objecion á esta pregunta; pero bien, Sr. N. La relacion directa entre dos sustantivos no dice la Academia que se expresa siempre con el auxilio de una preposicion?

D.—Efectivamente; más como ya he manifestado que no existe semejante relacion entre las palabras *Teatro*, *de*, *Pairet*, á ménos que no se haya querido significar propiedad, vuelvo á insistir en que es absolutamente innecesario, en nuestro caso, el uso de la preposicion DE.

M.—Entonces determineme Vd esplicitamente lo que significan las palabras solas *Teatro*, *Pairet*.

D.—Me parece estar en lo cierto creyendo que, siendo la palabra «Pairet» el nombre dado á ese edificio artístico, y que por si misma no representaría sino una idea abstracta, y cuando más la idea de una personalidad de quien está tomada, ha de unírsele necesariamente, para hacer concreta la idea, la palabra genérica «Teatro,» por pertenecer á la clase de edificios llamados así. En dos palabras, Sr. Maestro, Teatro y Pairet son dos sustantivos que á mi parecer se ilustran mutuamente para significar una sola idea; y la introduccion de otra palabra entre ambas las separaría, haciéndolas representar ideas diferentes, de la única, que segun Vd. tiene entendido, se propusieron designar, como era la de denotar sólo un nombre. Creo, Sr. Maestro, que esto es muy castellano.—¿Y Vd. qué cree Sr. Maestro?

M.—Creo estar ya en lo cierto, asegurando que conoce Vd. el médio de encontrar la verdad, sin extraviarse, COMO SUCEDE FRECUENTEMENTE Á OTROS, ya por efecto de PREOCUPACIONES, ya por EXCESO DE AMOR PRÓPIO para confesar que se han equivocado, dando

lugar á que un discípulo resuelva lo que no ha resuelto algun periodista.

Aquí se detuvieron los interlocutores; y nosotros seguimos nuestro camino, tomando acta de la discusion, de la que rogamos se nos permita dar fé.—Habana 1.º Octubre de 1876.—Marcelino de Moya.»

He aquí todo lo que sobre la cuestion gramatical del DE se creyó deber argüir; pero cuando ya esperaba llevar en este artículo el convencimiento al ánimo de algunos obstinados, se me presentaron dos nuevas ocasiones de ilustrarlo con algunos datos más, tan autorizados, como que son debidos á dos plumas de la mayor reputacion.

Y es que en primer lugar llegaba nada ménos que aquella solucion que se esperaba de Hartzenbusch.

Héla aquí, tal como apareció tambien en la gacetilla de «La Voz», es decir, con todos los comentarios que se le ocurrieron al Sr. Gacetillero:

«Llegó la respuesta.—Recordarán nuestros lectores que cuando tratamos de la cuestion de la preposicion DE que á nuestro entender debia colocarse entre las palabras *Teatro Payret* dijimos que, supuesto que algunos no hacian caso de lo que decia la gramática de la Academia Española, ni el diccionario compuesto por la misma corporacion, nos dirijimos al Ilmo. Sr. D. Juan Eugenio Hartzenbusch, distinguido escritor, y á cuya opinion se sometieran algunos, rogándole la diera si sus muchas ocupaciones le permitian ocuparse de un asunto como el de que se trata.

Hoy recibimos la contestacion á la carta nuestra, y dice así:

Madrid 17 de Octubre de 1876.

«Sr. D. Eugenio Antonio Flores:—Mi querido amigo: Creo que dá V. más importancia que la que tiene á la cuestion del nombre de ese Teatro. Ciertamente que en buen lenguaje castellano, y segun el uso establecido en Madrid siglos há, se debia decir *Teatro de Payret* y no *Teatro Payret*, como aquí teniamos *Teatro de la Cruz* y *Teatro del Principe*: pero en Madrid mismo tenemos ya un *Teatro Romea* y un *Teatro Martin*, uso de gusto francés que vá dominando en el lenguaje de un modo irresistible: hablémos, pues, francés, por que, segun se vé, esto es lo elegante y lo bonito, y lo conveniente á los españoles; yo, por lo mismo, con 70 años á cues-

tas, no estoy para resistir novedades ni para aconsejar resistencias, ni para escribir sobre ello tampoco ni sobre nada. Acepte V. el *Teatro Payret* y Dios le dé buena suerte, y á nosotros paciencia para sufrir más importantes novedades. Yo ya poquísimo puedo ver: disponga V. siempre de su afmo. amigo S. S. Q. B. S. M.
—*Juan Eugenio Hartzenbusch.*

Más terminante no puede ser la respuesta. A pesar de todo, tenemos seguridad de que el *Teatro DE Payret* se llamará siempre *Teatro Payret*, pero así nos quedará á nosotros el derecho de decir que el dueño de aquel edificio, ó cree saber más que la Academia y D. Juan Eugenio Hartzenbusch, ó que tiene sus razones—que respetamos—para no escribir en castellano el nombre de su teatro.

A nosotros nos importa todo ello bien poco, pues el teatro no es nuestro, y cuando de él nos ocupemos, siempre le llamaremos *Teatro DE Payret*, traduciendo á nuestro idioma. Conste, si, que todos los que han defendido la supresion de la preposicion DE, tendrán muchas razones, y quien sabe si para alguien sus opiniones valdrán más que las de la Academia y el Sr. Hartzenbusch: para nosotros la de este señor vale por todas las de ellos.

Antes de acabar dando por terminado este asunto debemos hacer constar—por *si forte*, y *El Moro Muza La Sombra* y *El Artista* nos entienden—que si alguno desease defender la locucion francesa *Teatro Payret* en las columnas de nuestro periódico, puede dirigirse al Sr. Administrador, el cual dispondrá seguramente la publicación, *aunque* el pago se haga en billetes viejos.

Vistos, pues, ya la carta y su apéndice, se hace necesario estudiar con más detencion la primera, para luego poder rebatir lo segundo. La respetibilidad del firmante obliga á la preferencia.

Dice el insigne eseritor, que «segun el uso establecido en Madrid siglos há, se debia decir *Teatro de Pairet*,» y á este aserto, agrega seguidamente un *pero* encaminado á significar que actualmente ya no se usa la preposicion, como sucede en la práctica con los nombres de «Teatro Romea,» «Teatro Martin» del mismo Madrid.

Cierto que atribuye á este uso gusto francés; pero cierto es tambien que, no queriendo fijarse en depurar la cuestion, *con 70 años áuestas*, y seguramente falto de buen humor, él mismo declara que *no está para escribir sobre ello tampoco, ni sobre nada.*

En su carta, pues, el distinguido académico, no se detiene á exa-

minar el asunto á fondo, dejando así tambien entrever el poco interés con que sería tal vez iniciado por su amigo al consultarle, é importancia que diera quizás á los contrincantes, importancia que sólo mereció una contestacion incompleta para salir del paso, como se deduce por sus palabras de no estar para escribir sobre ello, ni sobre nada.

Esto, sin embargo, se saca por de pronto en consecuencia que, en el caso que nos ocupa, antes se hubiera debido usar la preposicion DE, y que hoy no se usa, ó se usa sin la preposicion, y el uso en cualquier sentido suele motivar la ley, mucho más cuando este uso se apoya ya en razones tan poderosas como las que se han aducido en el curso de esta discusion.

D. Juan Eugenio Hartzenbusch escribió un prólogo encomiástico á la preciosa obra *Diccionario de galicismos* (1) de D. Rafael Maria Baralt é invito al escritor de la *Voz de Cuba* á que busque en aquellas concienzudas páginas si la locucion Teatro Payret puede considerarse como un galicismo. Pero aun dando por sentado que la supresion del DE es cosa de nueva usanza, no faltarian tampoco buen número de ejemplos en que dicha preposicion se ha escluido en otros casos del habla moderna, para demostrar que las lenguas no se estacionan, sintiendo como todas las obras humanas la necesidad de desenvolverse perfeccionándose. Nadie diria hoy *Concertar de esconderse; prometer de visitarle; proponer de hablarle;* ni con Rojas en Calisto y Melibea: «Dale del pié *hágamele de señas* que no espere más;» ni con santa Teresa «Tengo muchas veces *de grandes trabajos;*» ni con Cervántes suprimiendo la preposicion «Llegó pues al Castillo del Duque que le *informó el camino* y derrota que D. Quijote llevaba» por de él ó del camino etc. etc. Pero nada de esto tuvo en cuenta el aludido escritor cuando deja entender que el dueño del teatro pretende *saber más que la Academia y el Sr. Hartzenbusch*, ataque bien ageno por cierto al fondo del asunto que, despues de no prestarle luz ninguna, es de lamentar haya aparecido en las columnas de un periódico seeio.

Tampoco reconocemos la necesidad de esponer á «*El Moro Muza*» á la complicidad de aquella bravata, poco luminosa tambien, de no admitir otra discusion referente al Teatro Pairet sin el pago previo, aun *en billetes viejos*. Siento que una persona á quien siempre he estimado por su valia se haya señalado con el lunar

(1) Madrid. Imp. Nacional 1855.

de cerrar de golpe una discusion en el diario que la provocó, lo cual podrá atribuirse á la falta de fé en la causa que ha defendido. Nosotros sin embargo continuaremos en nuestro puesto recordándole otras razones oponiéndose al empleo de esa *indispensable* preposicion, pues en nuestro afan de ilustrar con algunos datos más la polémica, conseguimos una muy curiosa carta que se nos dirigió en contestacion á otra que habia escrito sobre el particular á una persona conocedora de nuestra lengua con quien nos unen estrechas relaciones, cuya carta contestacion se insertó á su tiempo en el núm. 44 del periódico de teatros «*El Figaró,*» de cuya relacion formé despues parte para seguir sustentando el nombre de «Teatro Pairet,» al hablar todos los dias de nuestro gran coliseo.

He creido siempre no haber estado preocupado, y la mejor prueba, es este último apoyo, que parece cerrar la puerta á toda otra impugnacion.

Esta es la carta con su preámbulo de redaccion:

MAS SOBRE EL DE.

Por más que se califique de trasnochada y añeja la cuestion, no hemos podido resistir al deseo de publicar la siguiente carta que un amigo nos ha facilitado y que á nuestro juicio dá un golpe mortal á los intransigentes puristas.

Hé aquí la carta:

«Querido Marcelo: me cuentas en tu carta que á un teatro de la Habana se le ha bautizado con el nombre de *Teatro Pairet*, título que á un periódico de esa no le suena bien y modificaría por el de *Teatro de Pairet* y tu me preguntas que título de los dos me parece á mi más castizo en buen romance. ¿Quieres que te improvise una contestacion? Hela aquí: los dos son igualmente buenos y por ello, á mi entender, la discusion entablada en la Habana acerca de cual de las dos denominaciones es mas castellana, resulta perfectamente inútil. *Teatro Payret* representa la simple denominacion de una cosa. *Teatro de Payret* integra una más estensa relacion de ideas. ¿Ha querido el Sr. Payret manifestar esa relacion en el título de su teatro? Pues el título que le ha puesto es incompleto. ¿Ha querido el Sr. Payret ceñirse en el bautizo de su coliseo, pura y exclusivamente á darle nombre? Pues el título está bien y nadie puede criticarlo con razon, empeñándose en imponerse al padrino

de la criatura, para que signifique en el nombre ó título, lo que no tiene á bien significar. Te lo demostraré palpablemente.

«*Payret*, es el nombre dado á una cosa; la cual para que sepa el público que la cosa bautizada con el nombre de *Payret*, es un edificio donde deben darse representaciones líricas ó dramáticas, se la denomina *Teatro Payret*, para distinguirlo del comun de los demás teatros. Así por ejemplo existen en Madrid los teatros *Teatro Esclava* y *Teatro Apolo*. Ténlo presente.

«La palabra *de* interpuesta entre teatro y *Payret*, serviría para denotar varias cosas, como por ejemplo, el dar á conocer que el coliseo es propiedad de tu amigo D. Joaquin *Payret*, cuya idea dicho Sr. ha tenido la laudable modestia de no haberla querido manifestar (ejemplo: *Circo de Rivas*, en Madrid, por ser del banquero Sr. *Rivas*.) 2.º determinar la localidad donde se halla el edificio (ejemplo: *Teatro de la platería de Martínez* en Madrid,) 3.º Honor ó memoria á que está destinado el edificio; intencion que tampoco habrá tenido el propietario levantando un monumento para gloriificarse. (*Teatro de Jovellanos* en Madrid.) etc. etc. etc.

«Estas razones acompañadas de ejemplos, creo que dán luz bastante clara para comprender, que es ridículo empeñarse en inmiscuir forzosamente el famoso *D&E* en la denominacion del *Teatro Payret*. A nadie se le ha ocurrido que faltara el *de* al *Vapor Antonio Lopez*; *Vapor Alfonso XII*; *Fragata Numancia*; *Bergantín Chinita*. Cervantes estuvo en Lepanto en la *Galera Sol* y Colón salió de Palos con las urcas *La Pinta*, *La Niña* y *La Santa María*.

«Si yo estuviera en la Habana tomara la pluma en defensa del Sr. *Payret* y no me faltarían ejemplos sacados de nuestros clásicos para justificar á saciedad el título en cuestion. Pero esto no es para hecho á correo vuelto y con las prisas con que te enderezo esta larga epístola.

Tuyo aftmo.—*Celestino*.»

¿Se creerá ahora, despues de todo lo discutido, que todavía la mayoría de la ilustrada prensa habanera escriba *TEATRO DE PAYRET*? Pues tal sucede, y francamente, muchos conmigo no se lo esplican.

Y es que hay más todavía.

Publicada la precedente carta, se me acercó cierto periodista de los de nuestros principales refutadores, y me dijo: «Lo único que me ha sacado de mi error, es la carta que le dirige á Vd. ese señor

D. Celestino; pero amigo, yo principié afirmándome obstinadamente en la necesidad de la preposicion, y no puedo retractarme sin esponerme al ridículo.»

La lealtad del concepto contrasta aquí con el propósito de esquivar la retractacion pública, despues de una discusion generosa y franca.

¡Temer este ridículo!..... ¡Craso error! y sin embargo, fuerza es decirlo, error comprendido, por la índole de una parte de esta sociedad de periodistas y literatos.

Pero ante los que en la prensa habanera pretenden gobernar la opinion por medio de un reynado absoluto y con ribetes de infalible; opondremos á sus afanes nuestras corteses razones y en esta ocasion les recordaremos que la preposicion *DE lleva embebida así en castellano, como en latin y en francés la idea de procedencia, origen, causa etc.* como cuerdamente manifiesta el distinguido Baralt autoridad poco recusable en la materia. Y descendiendo al terreno de las comparaciones preguntaremos á nuestros contradictores ¿No es de comun sentido que pueda denominarse de una misma suerte á un buque que á un teatro? Pues si la famosa capitana en el combate del Callao no nos es permitido llamarla *fragata de Numancia*, tampoco tendrá privilegio La Habana para encajar eso de *teatro de Pairet*. Más no sostengamos ahora merced á nuevas cavilidades, que los nombres dados á las embarcaciones suprimiendo en ellos la preposicion *de* es un galicismo introducido en nuestros tiempos por algunos mal aconsejados innovadores, ya que esto fuera un error insigne, pues, á nuestro entender, hará cosa de unos cuantos dias que el Príncipe de los Ingenieros españoles escribió en las inmortales páginas de la historia del cautivo «Era tan cruel el hijo de Barbaroja y trataba tan mal á sus cautivos, que así como los que venian al remo vieron que la *galera Loba* les iba entrando y que les alcanzaba....»

Es indudable que en la frase apuntada hay elipsis, pero no de la dichosa preposicion *DE*. *Galera Loba* equivale á decir «la galera que llaman la Loba» y para mayor corroboracion de un aserto tan fuera de duda, dejemos hablar al glorioso cautivo en los baños de Argel. «En este viaje se tomó la galera que se *llamaba la Presa* de quien era capitan un hijo de aquel famoso corsario Barbaroja.» Sin escrúpulos digamos pues *fragata Numancia*, *galera Loba*, *galera Presa* y *teatro Pairet* dando de mano á todas esas locuciones de *Numancia*, de *Loba*, de *Presa* y de *Pairet*, aun cuando para

sostenerlas, tengan algunos necesidad extrema de interpretar á su gusto pensamientos ajenos, huyendo la discusion que provocaron por temor de ver contrariadas sus afirmaciones.

No á ellos, pues, no al periodista de pretensiones, obstinado y quizá envanecido, espongo este artículo: al tribunal de la Academia lo someto ante todo, y á jueces competentes, ilustrados periodistas de la Habana y redactores de esa notable Revista gerundense, y á todo el que quiera honrarme leyendo estas líneas, pues todavía admite más concienzuda ilustracion el asunto, y discusion libre de desahogos impertinentes. Nunça me veré más complacido, ni la verdad ha de estar más ensalzada, si estando equivocado, otras plumas más diestras que la tosca pluma mia, se emplean en la caritativa mision de enseñar al que no sabe, quebrando noblemente una lanza contra el error.

MARCELO PUJOL Y CAMPS.



CANTARES.

Es el amor de las niñas
Lo que el agua de la fuente;
Nace, juguetea, corre,
Suspira y desaparece.

Hay una flor cuyo aroma
Quita pesares del alma;
No la dejes nunca, niña,
¿Sabes cuál es? la esperanza.

La caridad es un árbol
Que los ángeles cultivan,
Y por esto la desgracia
A su sombra se cobija.

De dichas que ya pasaron
Oigo solamente el eco
En el fondo de un osario
Y en las bóvedas de un templo.

Observad de la muger

Solamente su mirada,
Porque en ella nos descubre
Los secretos de su alma.

Segun fama, tus ojuelos
Brillan cual del sol los rayos;
Si desde allí me miraras
No me harías sufrir tanto.

Es un verdugo el que rie
Al hacerse una limosna,
Es nécio el indiferente
Y es un ángel el que llora.

Tiene la virtud fragantes
Ricos aromas;
¡Mas, ay, si se pierden, niña,
Si se evaporan!
Mejor te fuera
Antes que verlas perdidas
Morir con ellas.....

FRANCISCO DE P. FRANQUESA.

BIBLIOGRAFÍA.

CERTÁMEN poético que con motivo de la canonización de S. Ignacio de Loyola y S. Francisco Javier, y de la beatificación de S. Luis Gonzaga se celebró en la ciudad de Gerona en 1622. Lo publica con una reseña de las demás fiestas que tuvieron lugar por dicho motivo y por la canonización de Sta. Teresa de Jesús, D. Emilio Grahit y Papell licenciado en derecho Civil y Canónico y en derecho Administrativo. Gerona: Establecimiento del Hospicio provincial.

Manco y defectuoso sería el trabajo de investigación histórica, que con admiración de propios y extraños, se ha desenvuelto de algunos años á esta parte en nuestra activa y laboriosa Cataluña, si al estudio de los hechos que caen bajo el dominio de la Historia política, civil y eclesiástica, no se añadiera el de aquellos otros que, haciendo referencia á las ciencias, á la literatura, á las artes, á la industria, al comercio, á la navegacion, á la agricultura y á las costumbres, completan el conocimiento del modo de ser de los hombres y de las épocas pasadas y contribuyen no poco á que la Historia pueda realmente ser una verdadera maestra de la vida.

Tales investigaciones trabajosamente compiladas luego por escritores de celo y paciencia, son las que han de ofrecer en su dia ocasion para que pueda escribirse la Historia de la civilización en Cataluña, síntesis ó coronamiento que ha de completar la obra á que con patriotismo se dedican en estos años tantos ingénios, honra y prez del antiguo Principado.

No basta por lo tanto para llegar al enunciado fin el exámen de

nuestros archivos públicos y privados; hay que completarlo con el de las bibliotecas nacionales y extranjeras, para ir á buscar en ellas el necesario complemento de la historia de los hechos, la historia de las ideas.

El espíritu del hombre no tiene muchas veces por objetivo el espacio ó sea el campo de la fenomenalidad, sinó que se dirige á obrar sobre el espíritu de sus semejantes, y ese interesante comercio de ideas se escaparía de seguro al historiador que sólo diera importancia á las realidades de mucho bulo.

Reducido el Sr. Grahit, como otros amigos suyos que desean llevar una piedrecita al edificio que levanta Cataluña, á moverse en una área escasa de recursos, y aun esos no siempre accesibles á la acción de su celo; colecciona sin embargo con diligencia, examina con buen criterio, estudia con interés, y cuando logra hacerse con algun libro, folleto, hoja ó documento raro, pero importante, gusta de darlo á conocer, y si le es posible, lo reimprime.

Tal ha sucedido con la obra cuyo título encabeza estas líneas.

«Mientras estaba organizándose, dice el Sr. Grahit, la Asociación literaria de Gerona, quiso la casualidad que viniese á mis manos un libro importante para nuestra historia local, pero completamente olvidado y desconocido en los anales bibliográficos. El valor de dicho libro era más aquilatado en aquellos momentos, puesto que tratándose de establecer en esta ciudad una Asociación para el fomento de las Buenas letras, con el fin principal de celebrar Certámenes anuales, descubría y demostraba que no serían estas justas literarias las primeras celebradas, antes al contrario, formarían la continuación de otras dos habidas unos dos siglos y medio antes.»

El libro á que se refiere el Sr. Grahit es una relación de fiestas, entre las cuales figura el certámen. Más, considerando que la primera parte sólo era digna de un extracto ó de una sustancial reseña, creyó que no sucedía otro tanto con el certámen, respecto del cual ha creído prudente dar un gran número de noticias, entre las cuales figuran las copias de la convocatoria, de las poesías premiadas, de algunas de las no premiadas y del fallo del jurado.

Después de haber dicho algo del Sr. Grahit y del mérito por él contraído en la reimpresión de unos datos importantes para la Historia de la Literatura, parece del caso que digamos algo acerca de los trabajos poéticos reimpresos.

Notables para fijar una de las etapas de curso ora progresivo,

ora estacionario ó decadente de las letras españolas, no podrian sin embargo presentarse como modelos dignos de estudio ó imitacion, pues hijas de un siglo en que el buen gusto se habia corrompido y el tino y la sobriedad iban desapareciendo con rapidez lastimosa, más bien que preciados ejemplos, son al contrario, muestras de amaneramiento, hinchazon y artificio, como producto de un espíritu de discreteo, de efectos rebuscados y de erudicion émpalagosa.

No quiere esto decir que no haya entre las composiciones premiadas algunas dignas excepciones, sobre todo en las latinas, pero la generalidad de las castellanas adolecen de los defectos enunciados.

Hay asimismo en la coleccion unas cuantas poesías catalanas, que prueban claramente que en la provincia de Gerona el cultivo de nuestra lengua y poesía ha tenido en todos tiempos asiduos y entusiastas aficionados.

Son dignas de verse las redondillas catalanas de las composiciones que obtuvieron el primero y segundo premios de la cuarta cuadrilla.

La primera, firmada por Magin Llobet, empieza:

Sol Xàvier sou singular
Puix que naxent en Ponent,
Y ponentvos en Orient,
Molts llochs voleu ilustrar

Y la segunda, suscrita por Jaime Salvador, que comienza á su vez de esta manera:

Qué voleu, queus alabem,
Perque en dos llochs estiguereu,
Com si doble cos tingueren?
Ans be eus vituperarem.

Recomendamos al Sr. Grahit que persevere en esta sendá, animándole para que dé pronto á luz el concienzudo trabajo que tiene escrito acerca de un hijo de esta ciudad, Fray Nicolás Eymerich, Inquisidor general de la corona de Aragon y una de las figuras más notables del reinado de D. Juan I.

A.

NOTICIAS.

El día 22 de Abril último tuvo lugar en el Centro industrial y mercantil de esta ciudad el acto solemne de la distribución de los premios correspondientes á la Exposición regional celebrada durante las últimas ferias. Inauguró el acto el presidente de la Comisión organizadora, D. José Oriol Barrau, con un elocuente discurso, en el que, con voz clara y fácil palabra, espuso las ventajas que al adelanto de la agricultura y á los progresos de la industria reportan las exposiciones, y buscando ejemplos en los varios certámenes de esta clase por las cuales han demostrado las naciones todos los elementos de riqueza que cuentan en su seno, desde que á últimos del pasado siglo inauguró la Francia la primera de dichas exposiciones; vino á probar la importancia de la que acababa de celebrarse en esta provincia; sobre todo si se considera que ella ha de abrir la puerta á las que deberán tener lugar en lo sucesivo, que es de esperar sean tan concurridas y obtengan un éxito tan brillante cual corresponde á una provincia que cuenta con todos los elementos necesarios. Este discurso fué recibido con muestras de general aprobación, después del cual el Sr. Gobernador civil que presidía el acto, felicitó á los expositores que habían obtenido premio, invitando al Sr. Secretario á leer los nombres de los agraciados, quienes llamados por su orden, recibieron dichos premios de manos del Sr. Gobernador.

Además de los citados y de los Sres. Barraquer, Gelabert, Franquesa, Servitja, Almeda, Montaos y otros individuos de la comisión organizadora, que sentimos no recordar, asistieron al acto, ocupando un sitio preferente, los Sres. Gobernador Militar, Alcalde Constitucional, Brigadier Pastors y otras personas distinguidas que se confundían con la multitud de expositores que llenaban el salón principal del Centro industrial y mercantil, entre las cuales se notaban algunas señoras.

La música del regimiento que guarnece esta plaza amenizó el acto, ejecutando con precisión algunas piezas de su extenso repertorio, de modo que la distribución de premios de la exposición regional de Gerona tuvo el carácter de una verdadera fiesta que deseamos ver repetida en provecho de nuestra agricultura y de nuestra industria y para honra de nuestra querida provincia.

El conocido profesor D. Carlos del Coral, Director de la acreditada Academia de enseñanza establecida en Palafrugell, ha sido delegado por la Excma. Diputación provincial para asistir á la Exposición de París y estudiar los adelantos que se noten en el ramo á que con tanto acierto se dedicó el Sr. del Coral de algunos años á esta parte, obligándose á escribir una memoria que confiamos ver otro día publicada. Felicitamos al Sr. del Coral por su nombramiento que honra tanto al agraciado como á la corporación citada, sobre todo cuando sabemos que la expresada delegación no grava con un solo céntimo los fondos de la provincia.

En la sesión celebrada por la Real Academia de Buenas letras de Barcelona el día 11 del mes último, el individuo de número D. José Pella y Forgas leyó uno de los capítulos de la *Historia del Ampurdán* en cuyo trabajo hace años se está ocupando.

«Trátase en el mismo de los «Orígenes del feudalismo» en dicha comarca, y estos los espone el señor Pella con gran copia de datos y peregrinas noticias, tomados de documentos y de la época que al par revelan el estado político y social del país durante el siglo IX y la influencia que en el mismo iban ejerciendo las innovaciones que hacia indispensable la lucha incesante á que daba lugar la necesidad de consolidar los progresos de la reconquista. Esto lo hace el autor por tal manera, que su trabajo, lejos de ofrecer la enojosa aridez á que las obras de erudición están ocasionadas, brinda con todos los atractivos de una narración poética y abundante en toda suerte de bellezas. Y es que recorriendo á guisa de artista la comarca que historia, los restos de los monumentos arquitectónicos, los nombres de las localidades, sencillísimas indicaciones consignadas en diplomas y escrituras, que á otro pasarían poco menos que desapercibidos, dándole pie para consideraciones profundas, reflexiones atinadas, y arrebatos de fantasía, que no por serlo, perjudican en lo más mínimo el fondo de la verdad histórica.

El señor Pella al leer semejante trabajo, se propuso someter al juicio de la Academia la bondad de la forma por él adoptada, para que su *Historia del Ampurdán* sin faltar en lo más mínimo á las condiciones del género, estuviera adornada de requisitos que al darla á luz, la hicieran popular. Las repetidas muestras de aprobación que dió la Academia, y el acuerdo de la misma para que se diera cuenta, en los términos que preceden, de un trabajo que, si así cabé decirlo, transporta al lector y al oyente á aquellos remotos tiempos y aquella comarca, haciéndoles sentir la vida que en tal sazón se vivía; debieron revelarles que ha acertado en su empresa, siendo de desear que la dé pronta cima, esperando la Academia que el fallo del público confirmará completamente su opinión.»

Por noticias particulares recibidas en esta Redacción, que con sentimiento hemos visto después confirmadas en diferentes periódicos, ha llegado hasta nosotros la triste nueva del fallecimiento del Sr. D. Federico García Caballero, apreciable amigo nuestro, excelente prosista y distinguido poeta, tal vez uno de los que con más cultura y con mayor éxito venían cultivando en estos últimos tiempos la dulcísima habla de Cervantes. De la facilidad, gracia y donaire que campeaban en todos sus escritos en prosa, respondan por nosotros las columnas de la *Ilustración española y americana*, que tantas veces se habían honrado publicando sus chispeantes artículos. Como poeta de sentimiento y brios no necesitamos

encomiarle: el nombre de Garcia Caballero es harto conocido y apreciado por cuantos se dedican al cultivo de las musas, y todo lo que dijéramos en su loor seria pobre y raquítico al lado de lo mucho y bueno que revelan sus magníficas composiciones poéticas, algunas de ellas, no pocas, laureadas en públicos certámenes,

La Redaccion de esta *Revista*, al hacerse eco de la triste noticia que acabamos de reproducir, lamenta de todo corazon la irreparable pérdida que acaban de sufrir las letras españolas con el fallecimiento del distinguido asturiano (?). y se asocia de todas veras al luto de la familia del finado, cuya memoria vivirá perenne entre todos los que amamos las verdaderas glorias de la patria.—R. I. P.

El dia 19 del mes último se estrenó con brillante éxito en el teatro de la villa de Palafrugell una comedia castellana en dos actos y en verso, original del jóven poeta D. Francisco de A. Marull, titulada *Dos y un sastre*, el cual fué llamado varias veces á la escena entre nutridos aplausos. Asi nos lo escribe un suscriptor de aquella villa, por lo cual felicitamos al novel autor dramático cuya nueva obra esperamos conocer en su dia.

El dia 9 de los corrientes la Asociacion para el fomento de las Bellas Artes establecida en esta capital, celebró junta general ordinaria, en la que la Junta Directiva de la misma dió cuenta de sus gestiones durante el año último. Hecha presente por algunos asociados la conveniencia de introducirse algunas modificaciones en el Reglamento, se discutieron y aprobaron algunas, encaminadas al mejor éxito de las exposiciones que aquella celebra anualmente en la época de ferias. Por último se procedió á la eleccion para los cargos que dejaban vacantes los vocales salientes, señores D. Felipe Lloret y D. Juan Genover. La Junta del año actual quedó constituida del modo siguiente: D. Enrique Claudio Girbal, Presidente; D. José Gironella y Rudó, Vicepresidente; D. Ramon Boniquet y Cot, Tesorero, D. Poncio Heras y Jordá, Vocal sin cargo, y D. Manuel Almeda y Esteve, Secretario.

Acaba de constituirse definitivamente en Lérida una *Associació Catalanista* cuya Junta Directiva la forman los Sres siguientes: D. Federico Renyé Viladot, Presidente, D. Federico Castells Ballespi, Vicepresidente, D. José Pleyan de Porta, Vocal Secretario, D. Ramon M.^a Vicens Roca, Vocal Depositario y D. José M. Tarragó Corselles, Vocal Contador.

El distinguido artista D. Gerónimo Suñol hace algunos dias que trabaja asiduamente en modelar la urna del monumento á Alvarez de Castro, cuya labra le está encomendada. La ereccion, pues, de este tan esperado mausoleo está subordinada á la conclusion de los trabajos del Sr. Suñol, á cuyo celo une esta Redaccion las recomendaciones de la Junta para que dé cima á la obra en el más breve plazo posible.

He aquí una ligera descripcion del monumento aprobado por la Real Academia de Nobles Artes de S. Fernando, que transcribimos con gusto, creyendo será de particular agrado para nuestros lectores.

El monumento se compone de un pedestal resaltado de base prismática rectangular de 1'80 metros de frente, 1'34 de fondo y 1'10 de altura, con basamento

zócalo perfectamente semejante al que corre al rededor de la capilla de S. Narciso, donde debe ser emplazado el monumento.

El frente anterior de dicho pedestal encerrará el blason del ilustre finado. En los resaltos laterales de dicho frente van esculpidas coronas emblemáticas.

En las caras laterales del pedestal campean leyendas alusivas, cuyo texto no está acordado aun, entre los varios proyectos presentados á la Junta.

Sobre el reseñado pedestal descansa una rica urna de un solo bloque de mármol de Carrara de 0'69 metros de ancho por 0'88 de altura, en cuyo centro, dentro de tarja campea la leyenda ¡*Alvarez de Castro!* Festones de laurel y siemprevivas corren al rededor de la urna, la cual, cortando la igualdad de líneas escultóricas, se halla cubierta en parte con el manto de la militar orden de Santiago á guisa de paño mortuorio. La espada, la faja y el baston de mando, combinados en grupo artístico, figuran en la parte superior de la urna. Detrás de la misma y descansando sobre el pedestal descrito, se levanta otro cuerpo que afecta la forma de una pirámide truncada de base rectangular con molduraje que corona la pirámide, de cuyos planos laterales se destacan dos cartelas estilo del Renacimiento.

Además se han achaflanado las aristas que resultan del encuentro de los cuatro paramentos, dando lugar á colocar en ellas cuatro antorchas invertidas que prestan carácter al mausoleo.

Remata la pirámide la estatua de Gerona coronada de torres, en actitud sentimental, depositando con la diestra mano una corona de laurel sobre la tumba del Héroe, apoyando la izquierda en el escudo de armas de Gerona.

La descrita estatua es obra original del aventajado escultor gerundense Don Juan Figueras, y se halla depositada en la sacristía de la Iglesia de S. Félix.

Se ha proyectado construir el monumento de mármol blanco de Carrara al igual de la estatua, empleándolo de la clase superior en el bloque de la urna y paramentos, y de segunda clase (pero con ausencia de toda veta) en las restantes partes secundarias.

El zócalo será construído con mármol jaspeado del país, igual al que figura en la lujosa capilla donde debe levantarse el descrito monumento.

Sabemos que está en prensa una obrita titulada *La Electricidad explicada sucintamente según las teorías más modernas de la Física*, redactada por el novel escritor D. Vicente Piera y Tossetti, y precedida de un prólogo de D. Joaquin de Espona, ingeniero agrónomo. Dicho trabajo fué premiado con medalla de cobre en la Exposicion Regional Gerundense de 1877, y se publica bajo los auspicios de la Excma. Diputacion provincial.

Felicitemos á su jóven autor por la doble distincion de que ha sido objeto su primer libro, lo cual implica desde luego la bondad del mismo, celebrando al propio tiempo que la excelentísima corporacion preste su apoyo moral y material á los trabajos de utilidad, estimulando á los escritores de la provincia con su honrosa proteccion.

En el último número del acreditado semanario vicense, *La veu del Montserrat* se contiene una preciosa poesia dedicada al Ilmo. Sr. Dr. D. Tomás Sivilla obispo de esta diócesis, original de la distinguida poetisa mallorquina D.^a Vic-

toria Peña de Amer. Sentimos que la falta de espacio nos impida reproducir tan delicada composicion, digna de la pluma que la ha escrito y de la elevada persona á quien vá dirigida.

El propio periódico da la noticia de que el M. I. Ayuntamiento de Vich ha tenido el acertado pensamiento de recompensar los trabajos y el patriotismo del distinguido escritor é historiador de aquella ciudad D. Joaquin Salarich, confiéndole el nombramiento de Cronista de la misma. Unimos nuestra felicitacion á la que el estimable colega dirige al amigo y compañero de letras, indicado ya desde mucho tiempo para tan honroso cargo.

Nuestro amigo y compañero de Redaccion Sr. Girbal ha sido nombrado correspondiente de la Asociacion artistico-arqueológica Barcelonesa, que acaba de instalarse en el «Centro de Maestros de obras» de aquella capital.

Podemos asegurar á los individuos de nuestra Asociacion literaria que está muy adelantada la impresion del volúmen correspondiente al último certámen, y que seguirá sin interrupcion hasta terminarse totalmente.

Nuestro compatricio y amigo D. Joaquin Riera y Bertran ha obtenido recientemente nuevos lauros en su carrera literaria. En el certámen abierto por la Redaccion de la revista catalana *La Renaixensa* alcanzó dos distintos accesits por sus trabajos *Balmes; Sa vida y sas obras*, y *Los actors del Teatre catalá*.

En el celebrado últimamente en Montpellier por la Sociedad de lenguas romanas, con motivo de las fiestas latinas que acaban de tener lugar, ha merecido dos distintas medallas de plata, una por su coleccion de *Narracions populars catalanas* en prosa, y por su poesia *De Bella nit* la otra.

Le felicitamos sinceramente por tan repetidos triunfos, los cuales redundan en pró de esta ciudad su pátria nativa.

Un periódico musical de París, «L' Orpheon» correspondiente al 17 de Mayo último se ocupa con elogio de una melodía para canto y piano escrita por nuestro compatricio el distinguido compositor gerundense D. Juan Carreras y Dagas, titulada *Les Filles de l' ideal*, de la cual dimos cuenta hace poco á nuestros lectores.

Tambien se ocupa en muy lisonjeros términos de la primera composicion musical de uno de los discípulos del mismo Sr. Carreras, D. José Ferrer, consistente en una melodía para piano titulada *El primer saludo á las Bellas Artes*. Reciban ambos nuestro parabien.

Hemos esperado hasta el último momento la publicacion del presente número, confiando poder continuar el programa de premios para el próximo certámen de nuestra Asociación literaria, el cual ha de retardarse aun por algunos dias. Podemos anticipar á nuestros abonados que dicho programa será interesante como en los años anteriores, tanto por lo que respecta á los premios ofrecidos, cuanto por los temas á que estos ván señalados.